

Trabajo Fin de Grado

Efectos macroeconómicos del proceso de
integración en la Unión Europea sobre sus estados
miembros

Macroeconomic effects of the European Union
integration process on its member states

Autor

Capraru, Justin Marius

Directora

Dra. Escario Latas, Regina

Facultad de Economía y Empresa (FICO)
2020

Información y resumen

Título: Efectos macroeconómicos del proceso de integración en la Unión Europea sobre sus estados miembros. / Macroeconomic effects of the European Union integration process on its member states.

Autor: Capraru, Justin Marius

Directora: Escario Latas, Regina

Grado: Finanzas y Contabilidad

Resumen

El objetivo de este Trabajo de Fin de Grado es observar los efectos que el proceso de integración en la Unión Europea (UE) ha tenido sobre la economía de sus estados miembros, en aspectos como el crecimiento del PIB per cápita y otros indicadores de desarrollo. El planteamiento es el de seleccionar una serie de indicadores macroeconómicos clave para, mediante un adecuado tratamiento de los datos, determinar el impacto del proceso de integración en las diferentes economías de la UE. De este modo, tratará de verificarse si este ha sido positivo o negativo, comparado tanto con la situación previa de cada país como en relación a los países usados como referencia. El tema resulta de especial relevancia en el momento de llevar al cabo este trabajo, dada la incertidumbre generada respecto al futuro de la UE tras el Brexit.

Palabras clave: Unión Europea; integración; crecimiento; indicadores macroeconómicos.

Abstract

The goal of this Final Degree Project is to observe the effects that the integration process into the European Union (EU) has had on the economies of its member states, in aspects such as growth of GDP per capita and other development indicators. The approach is to identify a series of key macroeconomic indicators and, through the appropriate data processing, to determinate the impact of the integration process on the different EU economies. Thus, the project will assess whether the impact suffered has been positive or negative, compared both to each country's previous situation, and also to the countries used as reference. This issue is especially relevant at the moment of carrying out this project, due to the uncertainty that the Brexit has brought to the future of the European Union.

Keywords: European Union; integration; growth; macroeconomic indicators.

ÍNDICE:

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA	7
2.1 Procedimiento para realizar el trabajo	7
2.2 Herramientas informáticas y fuentes de información.....	8
CAPÍTULO 3. CONTEXTUALIZACIÓN E INVESTIGACIONES PREVIAS	9
3.1 Contextualización.....	9
3.2 Investigaciones previas.....	9
CAPÍTULO 4. MARCO TEÓRICO.....	11
4.1 La Unión Europea y sus estados miembros: algunas definiciones	11
4.2 Origen de la Unión Europea y organizaciones precedentes	11
4.3.1 Integración económica.....	12
4.3.2 Integración política	13
4.3.3 Integración judicial.....	13
4.4 Indicadores seleccionados	14
4.4.1 Producto Interior Bruto.....	14
4.4.2 Inflación	14
4.4.3 Tipo de interés.....	15
4.4.4 Convergencia económica	15
4.4.5 Tasa de desempleo.....	15
4.4.6 Grado de apertura comercial	15
4.4.7 Indicadores del sector agrícola.....	15
4.4.8 Indicador del sector industrial: Producción de vehículos	16
4.4.9 Indicadores del sector servicios: Número de turistas	16
4.4.10 Indicadores socioeconómicos.....	17
CAPÍTULO 5. CUANTIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS INDICADORES	18
5.1 Producto Interior Bruto.....	18
5.1.1 Producto Interior Bruto de la Unión Europea y sus etapas	18
5.1.2 Impacto de la integración en la CEE-UE sobre el crecimiento del PIB per cápita de los países miembros.....	21
5.1.3 Efecto de la puesta en circulación del euro sobre el crecimiento del PIB per cápita	28
5.2 Efecto de la puesta en circulación del euro sobre la inflación.....	29
5.3 Tipo de interés del Banco Central Europeo.....	30
5.4 Convergencia económica.....	31
5.5 Tasa de desempleo	32
5.6 Apertura comercial.....	33

5.7 Indicadores sectoriales.....	34
5.7.1 Sector agrícola.....	34
5.7.2 Sector Industrial: Producción de vehículos.....	36
5.7.3 Sector Servicios: Número de turistas.....	37
5.8 Indicadores socioeconómicos	38
5.8.1 Salario mediano	38
5.8.2 Riesgo de Pobreza	39
5.8.3 Calidad del Medio ambiente	40
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES	41
BIBLIOGRAFÍA	44

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

El objetivo general de este trabajo es obtener una visión global sobre los efectos que el hecho de pertenecer a la Unión Europea (UE) y sus predecesoras ha tenido sobre la economía de los países que han ido formando parte de ella. Para ello se analizarán una serie de indicadores macroeconómicos (como el crecimiento del PIB per cápita, inflación, tasa de apertura, tasa de desempleo, etc.), con el fin de poder concluir si el hecho de pertenecer a la Unión Europea, así como a las organizaciones que la han precedido, ha tenido un impacto positivo o negativo a nivel macroeconómico sobre los estados miembros.

Para llevar al cabo esta tarea, además de tener en cuenta la propia evolución de las variables seleccionadas, será clave tener en cuenta la fecha de integración de cada país en el proyecto europeo, así como su coyuntura económica previa. Por ejemplo, momentos clave en los ciclos económicos de la economía mundial, como podrían ser la crisis del petróleo del 1973 o la crisis financiera iniciada en 2008. Así, a la hora de analizar los datos, habrá de evitarse en la medida de lo posible la distorsión generada por los shocks externos o movimientos cíclicos de la economía. Es decir, situaciones que no se deben explícitamente al marco político, jurídico y económico que aporta la Unión Europea a los países que la forman.

El interés de este trabajo surge ante la nueva oleada de incertidumbre por la incertidumbre generada en torno al futuro de la Unión Europea tras la salida del Reino Unido. El Brexit fue votado en 2016 a través de un referéndum, y ejecutado en 2020. A ello se le ha añadido recientemente la crisis del Coronavirus iniciada en marzo de 2020: a la propia crisis se suman las diferencias entre países sobre el modo de reparto de los fondos de recuperación, como así indica el artículo de Actualidad RT (2020). Este reparto puede provocar más tensiones dentro de la Unión Europea. Así, se ha intensificado el debate sobre si realmente formar parte de la Unión Europea beneficia más a los países miembros de lo que les perjudica, y especialmente en el caso de los países que son contribuyentes netos al presupuesto europeo. Este debate se verá sin duda influenciado por la evolución de la economía de Reino Unido a partir de su salida.

Estas diferencias han estado presentes desde la creación de la Unión Europea, alternándose los periodos de “euroescepticismo” y “euroeuforia”. Es complicado llegar a acuerdos comunes en el seno de una institución conformada por muchos países con,

en ocasiones, muy diferentes necesidades. Esta situación se acentuó con la Gran Recesión iniciada en 2008, a partir de la cual ganaron adeptos en muchos países europeos los partidos políticos más euroescépticos (aquellos que tienen entre sus objetivos salir de la Unión Europea, o reducir al menos la influencia de ésta en su gobernanza nacional)

Un claro ejemplo reciente de este rechazo hacia una mayor integración europea se deja ver en Italia. Allí, los dos partidos más votados en las últimas elecciones han tenido un programa abiertamente euroescéptico, como indican en su artículo Aragón y Villalonga (2018).

Las dudas en torno a los beneficios de formar parte de la Unión Europea también se han hecho patentes en el Reino Unido. De hecho, los británicos celebraron un referéndum para decidir una eventual salida de la Comunidad Económica Europea ya en 1975, solo dos años después de su entrada. En esa ocasión el Reino Unido decidió permanecer dentro del grupo, pero el debate ha seguido presente, y se intensificó en 1993 con la creación del United Kingdom Independence Party (UKIP), dos meses antes de que el Tratado de Maastricht entrara en vigor. Los argumentos principales en ese momento fueron el rechazo a la pérdida de soberanía (ya que la UE pasaría a tener desde entonces un carácter político más marcado) y la oposición al euro como moneda común. Más recientemente, en la campaña de los partidarios del Brexit, los argumentos tenían que ver con la cuota de membresía pagada anualmente para financiar el presupuesto de la UE, y con el control de la inmigración. Asimismo se ha seguido cuestionando la influencia política que tiene el Parlamento Europeo de Bruselas sobre la soberanía nacional de los estados miembros, especialmente su carácter regulatorio. Ejemplo de ello se dio durante la crisis iniciada en 2008, con una Alemania condicionando fuertemente las políticas que Irlanda y los países del sur de Europa debieron tomar para disminuir sus elevados déficits públicos y primas de riesgo. Estas tensiones se añaden a las ya sufridas entre el Reino Unido y la UE en el pasado, como la negociación del “cheque británico” en 1984 (consistente en devolver al Reino Unido la parte no gastada de su aportación), y la voluntad de los conservadores de negociar para recuperar competencias tras su entrada en el gobierno en 2010. Sobre estas situaciones, así como otros problemas del Reino Unido en la UE en 40 años, se habla en el artículo de EFE (2013).

Un aspecto clave a tener en cuenta es que la integración europea no es simplemente económica, sino que también lo es en los aspectos político y jurídico. De hecho, en el caso de la Eurozona, hasta en el monetario. No obstante, la moneda única puede resultar en ocasiones perjudicial para los países miembros, puesto que no todos tienen las mismas necesidades ni existe una sincronía total en las fases de los ciclos económicos que atraviesan. Así, la política monetaria común puede no resultar la más acorde a la situación de cada uno. Los diferentes estados miembros tienen diferente estructura sectorial, diferente fiscalidad, diferentes regulaciones nacionales, etc. Por ejemplo, un país podría desear devaluar su moneda para ganar competitividad, o subir su tipo de interés para contener una situación inflacionaria a nivel interno. Pero, al pertenecer a la Zona Euro no puede implementar ninguna de estas políticas, puesto que la competencia monetaria le corresponde al Banco Central Europeo, que no atiende a intereses particulares nacionales sino a los del conjunto de la economía europea.

Por otro lado, también ha de tenerse en cuenta que la UE no es como un tratado de comercio, sino que como ente puede sancionar por la vía política o judicial a aquellos países que no cumplan con las normas u objetivos.

Por último está la cuestión de las regulaciones del conjunto de la UE. Al ser esta un mercado único, las relaciones con países del exterior se ven influenciadas por regulaciones comunes, que pueden perjudicar los intereses de algunos miembros en particular. Por ejemplo, cuando se facilita el comercio con terceros países en los que la mano de obra es más barata: los países de la UE que producen productos similares se ven afectados al no poder competir en precios. Otro ejemplo son las diferencias en materia sanitaria, como la carne de vacuno tratada con hormonas que la UE es reticente a importar desde EEUU, según se indica en el artículo del Parlamento Europeo (2019).

La estructura de este Trabajo de Fin de Grado se organiza como sigue: En primer lugar, se dedica el segundo capítulo a explicar la metodología seguida para la elaboración del trabajo, comentando las herramientas informáticas y fuentes bibliográficas utilizadas. En el tercer capítulo se contextualiza el tema elegido con una breve revisión de la literatura académica existente. En el cuarto, titulado Marco Teórico, se profundiza en el concepto de Unión Europea, se describe su origen y se concretan los años de sus sucesivas ampliaciones. También se aprovecha aquí a dar una somera definición de algunos de los indicadores macroeconómicos escogidos, cuyo análisis se acomete en el capítulo siguiente. Así, en el quinto, se cuantifica el impacto que la integración europea ha tenido sobre estos indicadores, ilustrándolo con los gráficos pertinentes. Por último, cierra el trabajo un capítulo de conclusiones.

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

2.1 Procedimiento para realizar el trabajo

El objetivo es llevar al cabo este trabajo utilizando principalmente un enfoque cuantitativo. Es decir, principalmente analizar datos macroeconómicos de los diversos países miembros, para ver la influencia que la entrada a la Unión Europea y sus predecesoras ha tenido en estos. Se analizarán datos tales como PIB per cápita, desempleo, apertura comercial, etc.; empleando gráficos de líneas, índices o columnas para una correcta visualización de la información. Asimismo, se harán comparaciones entre países en el tiempo.

Sin embargo, estos datos requieren una base cualitativa para entender la causa de los mismos. Por ello se hará uso de artículos académicos, manuales, prensa digital y webs institucionales de la Unión Europea; todo ello servirá a modo de estudio previo, de forma que se disponga de diversos enfoques sobre el tema.

Posteriormente, se recopilarán los datos de las variables macroeconómicas objeto de estudio a partir de fuentes fiables, como la propia página estadística de la Unión Europea (Eurostat) o las de otros organismos como el Banco Mundial. A continuación, se procederá a observar la evolución de las variables de los diversos países, tanto individualmente como en conjunto, según sea necesario para entender de mejor forma la información.

Por otra parte, hay investigaciones como las de Velez (2018) y Goerlich, Mas & Pérez, otros documentos como los apuntes del Departamento de Análisis Económico de la universidad de Las Palmas (2003-2004), notas de prensa de Malo de Molina (Banco de España, 2001), o publicaciones de figuras clave de la UE publicadas por Eurostat (2019), que servirán como referencia para el trabajo en cuanto a metodología, tipos de gráficos empleados, etc.

Es de vital importancia considerar el año de la incorporación de cada país a la Unión Europea (y los organismos predecesores) como punto de inflexión, ya que habrá que analizar el rumbo tomado por los indicadores elegidos a partir de entonces. La entrada a la Comunidad Económica Europea (CEE, antecesora de la UE) será aquí considerada al mismo nivel que la incorporación a la UE, al ser parte esencial, igual que esta última, del proceso de integración europeo. Dado que la CEE pasó a denominarse UE en 1993,

en ocasiones, a lo largo del trabajo, se hará alusión a la CEE-UE como un todo, en referencia al grupo de países que han ido integrando ambas instituciones a lo largo de su trayectoria.

Por último, es necesario utilizar referencias para saber interpretar la evolución de las variables, ya que un incremento del PIB por sí mismo no explica mucho sin contexto. Por ejemplo, habrá de concretarse si un aumento del PIB ha sido superior o no al de otros países de su entorno, o al otras partes del mundo. Hacerlo así, en términos comparativos, evitará ponderar en exceso el efecto de crisis puntuales o épocas de bonanza. Sería por ejemplo el caso de un país que hubiera entrado en la Unión Europea justo antes de una crisis: comparar el crecimiento de su PIB a partir de entonces con el anterior a la integración podría no tener mucho sentido, y sí podría ser sin embargo más significativa la comparación con un país de similares características a partir de ese momento.

A menos que se indique lo contrario, las unidades monetarias se expresarán en dólares estadounidenses, que son las empleadas por órganos internacionales. También se utilizarán índices, que relacionen las variables de países-UE con las de otras agrupaciones de países, ya sean desarrollados u otra forma de agrupación.

2.2 Herramientas informáticas y fuentes de información

Las herramientas informáticas empleadas para realizar el trabajo serán principalmente Excel, que se empleará para analizar los datos macroeconómicos y realizar gráficos, y Word, para desarrollar de forma escrita el trabajo.

Como fuentes de información se hará uso, principalmente, de las ya mencionadas bases de datos del Banco Mundial y Eurostat, junto con Datosmacro y World Trade Integrated Solution. Puntualmente se recurrirá a otras bases de datos que se irán detallando, para completar información o ilustrarla de mejor manera. Por último, para la búsqueda de artículos académicos y otras investigaciones disponibles en internet se ha utilizado el buscador Google Scholar, así como diversos libros referenciados en el apartado de la Bibliografía.

CAPÍTULO 3. CONTEXTUALIZACIÓN E INVESTIGACIONES PREVIAS

3.1 Contextualización

Respecto a las investigaciones previas sobre el tema, hay varias realizadas respecto a los efectos que la entrada en la Unión Europea ha tenido en las economías de los diferentes países que la forman. De esta forma, también hay investigaciones sobre el caso concreto de España. En todo caso estos trabajos suelen enfocarse en aspectos muy concretos – como la competitividad o crecimiento real-, y tanto en el caso de las investigaciones sobre la UE como en las de España, no están por lo general muy actualizadas. En este trabajo se pretende aportar una perspectiva más amplia y con diferentes variables, así como presentar un enfoque más original en el tratamiento y agrupación de los datos.

3.2 Investigaciones previas

En cuanto a la Unión Europea como tal, el estudio más reciente y con un enfoque similar es el de Campos, Coricelli y Moretti (2018) que investigaron cuál ha sido el crecimiento del PIB per cápita en 16 economías de la Unión Europea respecto a unas economías “sintéticas”. Es decir, respecto a un indicador con el que comparar este crecimiento, y que está formado por diferentes ponderaciones del PIB per cápita de economías que no forman parte de Unión Europea. Este trabajo concluyó que diez de esos países habían disfrutado de un considerable impacto positivo sobre su crecimiento respecto a la tendencia esperada, incluidos España y Reino Unido, mientras que otros cinco países se habían visto afectados de una manera mínima, pero aun así positiva. Por último, señalan a Grecia como el único país que no cumplió con las expectativas de crecimiento que habría suscitado su entrada en la Unión Europea, sin indagar en sus causas.

Por otro lado, Mann (2015) analizó el crecimiento de los países de Europa de Este integrados en 2004 y 2007, destacando el aumento en el comercio a medio plazo tras su integración. Así, concluye que su crecimiento fue positivo, y similar al de los países de la UE-15, lo que esgrime como argumento a favor de ingreso en la UE que los futuros candidatos deberían tener en cuenta.

En cuanto a España en concreto, una publicación del Real Instituto el Cano (2006) analiza sus primeros 20 años dentro de la UE con datos. La conclusión de este estudio determina que el PIB en PPA creció en España por encima del de la UE en el periodo

1985-2005, consolidándose así como la octava economía del mundo. La renta por habitante, por su parte, convergió respecto a la de la Unión Europea desde el 71,6% hasta el 90,1%, reduciéndose por tanto casi veinte puntos porcentuales la brecha que les separaba. La relación financiera España-UE también ha resultado beneficiosa para la primera, al haber disfrutado de un saldo neto positivo en esos años, recibiendo más fondos de los que ha aportado. Otros indicadores analizados en el estudio también arrojan una lectura positiva: el diferencial en la tasa de desempleo se redujo desde un 8,3% hasta un 2,3%; el grado de apertura aumentó; aumentaron tanto las inversiones de España en el extranjero, como las inversiones extranjeras en España; la inflación se redujo del 8,1% al 2,9%; los tipos de interés de los préstamos convergieron a la baja; aumentó el gasto en I+D del 0,57% al 1,07% del PIB; la construcción de carreteras también incrementó considerablemente tras la incorporación; y por último, el turismo casi se duplicó en este periodo, alcanzando los 66,8 millones de turistas en 2004.

Para finalizar esta somera revisión de la literatura cabe destacar que hay algunas investigaciones que, aun siendo de hace más de una década, han resultado útiles en cuanto a contenido teórico. La más completa de ellas es la investigación de Carreras y Tafunell (2005) sobre el crecimiento de los países de la UE desde el 1830 hasta el año 2000. Según este arduo trabajo el PIB, el PIB per cápita, y la apertura comercial aumentaron dentro de la UE, además de que la entrada en la Eurozona resultó clave en la estabilización de la inflación.

CAPÍTULO 4. MARCO TEÓRICO

4.1 La Unión Europea y sus estados miembros: algunas definiciones

La Unión Europea se autodefine (Web oficial de la Unión Europea, 2020) como una asociación política y económica, formada por un conjunto de 27 estados europeos: Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Polonia, Portugal, República Checa, Rumanía y Suecia. A lo largo la existencia de la propia UE, así como gracias a los tratados que la precedieron, todos ellos han ido integrándose de manera progresiva y asimétrica (ya que no todos forman parte de los mismos tratados) en varios ámbitos como el económico, el jurídico o el político.

Se espera que Reino Unido abandone la Unión Europea de manera definitiva a finales de 2020, siendo el primer y único país en hacerlo. Sin embargo, en este trabajo se tiene en cuenta su economía como parte de la Unión Europea, ya que durante el periodo analizado dicho estado miembro formó parte de ella.

4.2 Origen de la Unión Europea y organizaciones precedentes

El origen de la Unión Europea con la forma de organización que tiene en la actualidad surgió en 1993 con la entrada en vigor del Tratado de Maastricht, firmado un año antes por doce países europeos. En él ya se contemplaba la transición a una futura Unión Económica y Monetaria (UEM) en tres etapas. En ese momento, la hasta entonces denominada Comunidad Económica Europea (CEE) pasa a denominarse Unión Europea (UE). También en ese año se pone en marcha para los países el Mercado Único Europeo.

La CEE, había surgido en 1957 con la firma del Tratado de Roma por parte de Francia, Alemania, Italia y los tres países del Benelux, efectivo desde enero de 1958. Este proceso de integración ha sido explicado por numerosos autores, como por ejemplo Troitiño y Kerikmäe (2015) en el capítulo de su libro “Pasado, presente y futuro de la Unión Europea”. También lo hace Cuenca García (2019) en los capítulos 1 (tratados) y 2 (instituciones) de “Economía de la Unión Europea”, o García Delgado (2019) en el anexo del capítulo 1 de “Lecciones de economía española”.

El Banco Central Europeo (BCE) entró en funcionamiento el 1 de julio de 1998, asumiendo desde entonces las competencias, otrora nacionales, en materia de política monetaria para toda la Eurozona –esto es, señalando la política monetaria que el Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC) debe seguir. En ese año se examina el grado de cumplimiento de los “criterios de convergencia” acordados en Maastricht (1992), de forma que un total de once países logran entrar a formar parte de la Unión Económica y Monetaria (UEM). La moneda común, no obstante, no sería puesta en circulación hasta el 2002.

En la actualidad, y tras sucesivas ampliaciones, la UE la forman un total de 28 países europeos (27 cuando se haga efectivo el Brexit). De estos, 19 comparten además a día de hoy moneda y política monetaria (Web oficial de la Unión Europea, 2020).

4.3 Tipos de integración en la Unión Europea

Es importante saber lo que la Unión Europea supone a efectos prácticos para entender cómo puede afectar la integración a las diferentes economías. Los cambios se han producido en diferentes ámbitos.

4.3.1 Integración económica

La integración económica de la CEE-UE se entiende como el grado en el que las barreras comerciales se van eliminando, y por lo tanto las economías de los diferentes estados miembros actúan como un todo, como viene definido en Economipedia (2020) y cuyo proceso desarrollan autores como Cuenca García (2019). Momentos clave en este tipo de integración (además de las diferentes integraciones de países en la CEE-UE) han sido: la creación de la Comunidad Europea del Carbón y Acero (1951), la puesta en marcha de la Política Agraria Común (PAC), en 1962; la instauración de una Unión Aduanera (1968) respecto al exterior; la creación del Sistema Monetario Europeo (SME) en 1979; la firma del Tratado de Maastricht en 1992; la creación del Mercado Único Europeo (1993) -es decir una zona de libre comercio entre los estados que forman la UE; la creación y puesta en marcha del Banco Central Europeo (1998); la entrada en circulación del Euro (2002); y los pasos dados en los últimos años hacia la integración bancaria. La mayoría de estos acontecimientos son señalados por García Delgado (2019) en el apéndice del capítulo 1 de “Lecciones de economía española”.

4.3.2 Integración política

La integración política principalmente se ha dado gracias a las numerosas organizaciones creadas para gestionar la Unión Europea en sus diferentes áreas. Las más destacables son el Parlamento Europeo, que se elige cada 5 años en las elecciones europeas, la Comisión Europea y el Consejo Europeo.

El conjunto de estas instituciones tiene competencias para hacer modificaciones en las diferentes uniones de ámbito económico mencionadas anteriormente, además de poder introducir normas sobre competencia o para la protección del consumidor. Estas instituciones influyen en los estados miembros a través de Directivas, que son objetivos a cumplir a largo plazo mediante políticas a la elección de cada país, y Reglamentos (actos legislativos que deben cumplirse en los estados miembros a partir de su entrada en vigor) y otros actos legislativos de menos incidencia y relevancia como las recomendaciones. Por todo ello el ámbito político tiene gran relevancia en las economías dentro de la UE.

La política cambiaria tras la creación de la Unión Económica y Monetaria (UEM) y la moneda común, la designa el Consejo Europeo consultando siempre al Banco Central Europeo (BCE) para evitar incompatibilidades, y con el objetivo de estabilizar precios a medio plazo. La fluctuación del euro es libre para una mayor flexibilidad y “permite una total autonomía en la gestión de la política monetaria en un contexto internacional de libertad de circulación de capitales” (Prats Abeltosa, 2019, .p339) en “Lecciones de economía española” (García Delgado, 2019).

4.3.3 Integración judicial

Mediante el Tribunal de Justicia de la Unión Europea se aplica la legislación europea y se resuelven litigios entre gobiernos e instituciones europeas.

La cohesión de la UE se desarrolla más en detalle en el informe de la Comisión Europea (2007): la económica, más concretamente, en el capítulo 1, mientras que la política se aborda en los capítulos de 2, 3 y 4.

4.4 Indicadores seleccionados

4.4.1 Producto Interior Bruto

El Producto Interior Bruto (PIB) representa el valor de todos los bienes y servicios producidos en un país, a lo largo de un año. El PIB per cápita se refiere a esta misma producción pero dividida entre el número de habitantes (definición basada en la de Economipedia, 2020).

El PIB per cápita también se puede expresar, en lugar de en unidades monetarias nacionales (euros, por ejemplo), en dólares-PPA. La PPA es una especie de conversor de monedas nacionales en una moneda común, ficticia (el US\$-PPA), con igual poder adquisitivo: como un tipo de cambio que iguala el poder de compra de las monedas.

Utilizarla como deflactor, para expresar el PIB per cápita de los diferentes países en \$-PPA es útil a efectos comparativos, cuando se quieren expresar niveles de bienestar relativos. De esta forma, se elimina la distorsión que introduce la existencia de distintos niveles de precios entre países sobre la capacidad adquisitiva real de sus individuos. Pero no sólo permite hacer comparaciones internacionales de bienestar más realistas, si que también tiene, por ejemplo en la UE, efectos legales y financieros (por ejemplo: el reparto de fondos estructurales entre regiones suele darse hacia aquellos cuyo PIB per cápita regional en PPA es inferior al 75% de la media-UE en PPA). El concepto de PIB en PPA lo define también Pampillón (2011) en su blog.

4.4.2 Inflación

La inflación es el aumento del nivel general de precios. Dicho aumento debe ser sostenido en el tiempo, y como consecuencia del mismo se produce una disminución del poder adquisitivo del dinero. La inflación se mide como la tasa de crecimiento de algún índice de precios, siendo el Índice de Precios al Consumidor (IPC) el que se utiliza más habitualmente. Cada país elabora su índice haciendo un seguimiento de los precios de un conjunto de productos (la llamada “cesta de la compra”), cada uno de ellos con diferente ponderación. En la UE, la Eurostat es la encargada de armonizar las normas que deben seguir todos los países miembros para la elaboración de este índice, de forma que quede garantizada su perfecta comparabilidad.

4.4.3 Tipo de interés

Los tipos de interés del Banco Central Europeo (BCE), determinan cuánto se debe pagar sobre el nominal prestado por este, y por unidad de tiempo determinado (En Naranja, 2020). El Euribor, que determina el tipo de interés promedio de la financiación producida entre bancos de la Unión Europea, viene determinado indirectamente por el tipo de interés de referencia del BCE, y afecta al tipo de interés exigido a los créditos a consumidores. Por lo tanto, este tipo de interés es una forma de medir la facilidad con la que circula dinero desde los bancos hacia el resto de la economía, siendo más elevada la cantidad de dinero en movimiento cuanto más bajo sea este interés, debido a que la facilidad para devolver préstamos es mayor.

4.4.4 Convergencia económica

La convergencia económica es un proceso a través del cual disminuyen las diferencias entre los indicadores económicos de los países concernidos. En este caso, para cuantificarla, se tomará el indicador del PIB per cápita en PPA como referencia. Así podrá evaluarse el aumento o disminución de las divergencias en niveles de bienestar (así entendida esta) entre los países de la UE. Sobre el proceso de convergencia de la UE profundiza el informe de Malo de Molina (2001).

4.4.5 Tasa de desempleo

Es el porcentaje que representa la cantidad de desempleados respecto a la población activa, siendo esta última la cantidad de personas que están realizando una búsqueda activa de trabajo (según la definición de la Encuesta de Población Activa, que sigue la normativa de la Organización Internacional del Trabajo).

4.4.6 Grado de apertura comercial

La definición más habitual de indicador de apertura comercial, que será la que se siga en este trabajo, es el tanto por ciento que representa la suma de las importaciones y las exportaciones con respecto al PIB del país observado (Policonomics, 2020).

4.4.7 Indicadores del sector agrícola

Como indicador agrícola, se empleará el valor de las exportaciones respecto a las ayudas en forma de restituciones. Además se complementará con las existencias de almacenamiento público de cereales (el excedente no vendido, almacenado de forma común por la UE) y la producción de cereales de la UE.

Las restituciones a la exportación eran las ayudas que concede la Unión Europea dentro del marco de la Política Agraria Común (PAC), y financiadas por el Fondo Europeo Agrícola de Garantía (FEAGA), a la exportación de determinados productos agrarios y agroalimentarios, con el fin de facilitar su presencia en los mercados. Su cuantía era la diferencia entre precio de un producto en el mercado comunitario y el precio (más bajo) de ese mismo bien en el mercado mundial. De esta forma, la UE permitía que los productores europeos pudieran exportar a pesar de tener unos costes de producción más altos, ya que de otra forma no habrían podido competir en precio en los mercados internacionales. La PAC es explicada por Cuenca García (2019), y su impacto es analizado por la Comisión Europea (2010) y en el informe del Eurostat (2017).

4.4.8 Indicador del sector industrial: Producción de vehículos

El indicador producción de vehículos es el número de vehículos fabricados, en este caso a lo largo de un año, en el país analizado. Es un indicador representativo del sector industrial, aunque sensible a las políticas de ayuda a la compra de vehículos que pueda implementar el gobierno nacional.

El enfoque de la CEE-UE respecto a la industria fue originalmente el de intervenir solo en caso de necesidad, pero esto cambió tras la crisis del 1973, cuando por aquel entonces la CEE decidió “impulsar sectores con futuro y reestructurando los que podían seguir compitiendo” (Cuenca García, 2019).

4.4.9 Indicadores del sector servicios: Número de turistas

Los indicadores del subsector turístico son muy utilizados como indicadores parciales del sector servicios, dado el peso del turismo dentro de él –especialmente en países como España. En este trabajo se utilizará el número de turistas que un país recibe a lo largo del año. Este puede verse afectado (en positivo) por la firma de tratados de libre tránsito de personas, como fue el caso de Schengen, iniciado en 1985 por el Benelux, Francia y Alemania. En la actualidad este indicador se ha derrumbado por un fuerte shock exógeno, el que han supuesto las fuertes restricciones a la movilidad impuestas tras el inicio de la pandemia actual.

4.4.10 Indicadores socioeconómicos

Salario mediano

El salario mediano es la cifra salarial resultado de aplicar la mediana a la población de datos sobre los salarios. Es decir, es el que divide al número de trabajadores en dos partes iguales, los que tienen un salario superior y los que tienen un salario inferior.

Riesgo de pobreza

El riesgo de pobreza es el porcentaje sobre la población total de un país que está en un nivel de ingresos considerado lo suficientemente bajo como para sufrir algún tipo de insuficiencia material. A este nivel de ingresos de referencia se le denomina umbral de pobreza.

Calidad del medioambiente

La cantidad de emisiones de dióxido de carbono (CO₂) emitidas a la atmósfera – toneladas métricas- en relación a la población del país es el indicador de calidad del medioambiente que se analizará en este trabajo, y que es desglosado según su origen por el informe del Eurostat (2017). Estas emisiones son consideradas perjudiciales para la salud, lo cual hace que intentar reducirlas sea un objetivo de la UE. El compromiso de la Unión Europea en este aspecto queda patente en el capítulo 14 de “Economía de la Unión Europea” (Cuenca García, 2019), en el que explica en detalle las políticas medioambientales de esta.

CAPÍTULO 5. CUANTIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS INDICADORES

5.1 Producto Interior Bruto

Lo primero a analizar sobre la Unión Europea y su predecesora, la CEE, es la evolución en cuanto a crecimiento del PIB respecto a otras economías del entorno. Esto sirve para tener una referencia de la magnitud del crecimiento comparado con dichos países. Y así, no tener en cuenta solo el crecimiento de por sí. Se deben tener en cuenta las diferentes etapas del ciclo económico por las que ha pasado, como las crisis, y señalar los países que han ido modificando la composición del grupo al integrarse en él o abandonarlo. Esto último es relevante, ya que hay que tener en cuenta que el crecimiento medio de la CEE-UE se ve alterado con la incorporación de nuevos países. Los nuevos integrantes pueden tener tasas de crecimiento superiores, por tener un menor nivel de desarrollo.

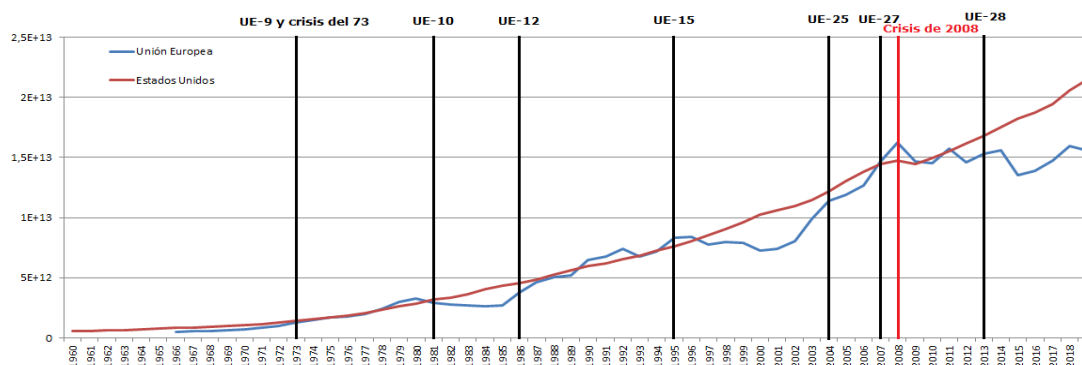
5.1.1 Producto Interior Bruto de la Unión Europea y sus etapas

Al acometer el análisis de la evolución del crecimiento del PIB de la CEE-UE, con los integrantes correspondientes en cada momento, hay que tener en cuenta las crisis económicas sufridas desde la formación de la Comunidad Económica Europea en 1957. Las crisis más notables a nivel europeo acontecidas desde entonces han sido la crisis petróleo de 1973, la crisis financiera del 2008, y la producida por el Covid-19 en 2020. Aunque la del 2008 ha sido la más notable en cuanto a caída del PIB en registros anuales, es de prever que la actual de 2020 la supere con creces, aunque aún falta por concluir el año. Estas dos primeras crisis son las que toman también Maddison (2002) y García Delgado (2019) como referencia para separar los ciclos económicos.

Tras la creación de la CEE en 1957 con los primeros seis integrantes, se han ido sucediendo ampliaciones. En 1973 fue la primera, integrándose Dinamarca, Irlanda y Reino Unido. En 1979 Grecia firmaba su adhesión, efectiva desde 1981, y en 1986 lo harían España y Portugal. Tras cambiar la CEE su denominación en 1993, se integraron: Austria, Finlandia y Suecia (1995). La siguiente sería la ampliación más numerosa, la de 2004, sumándose entonces diez nuevo países del Este: Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia y República Checa. En 2007 se añadirían Bulgaria y Rumanía y, por último Croacia en 2013. Por otro lado, el primer y único abandono de un estado miembro hasta la fecha ha sido el de Reino Unido, decidido tras un referéndum votado en 2016 y materializado en 2020. No

obstante, otros territorios de menor peso en términos de PIB habían dejado de formar parte del club europeo con anterioridad, como Argelia en 1962, al independizarse de Francia, y Groenlandia, que simplemente dejó de considerarse parte de la Comunidad Europea en 1985 tras un referéndum tres años antes.

Gráfico 5.1.1.1 PIB nominal de la CEE-UE y EEUU (1960-2019)

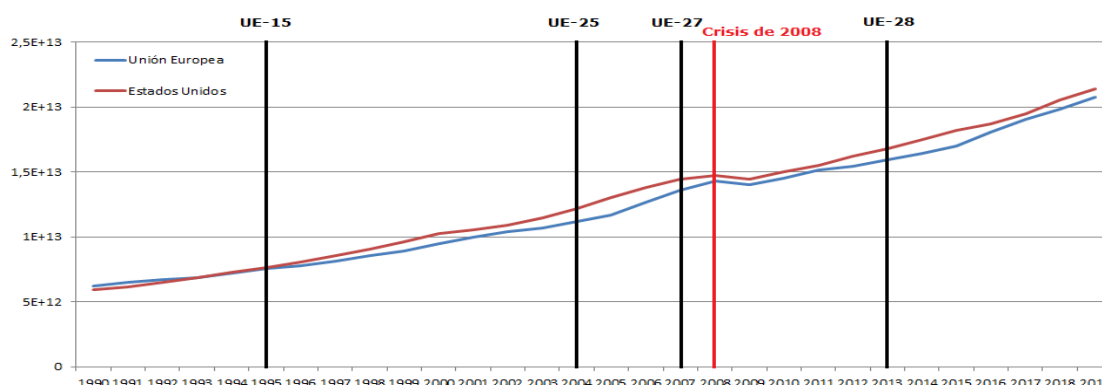


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Analizando el PIB nominal de la CEE-UE para ilustrar sus integraciones, y respecto a una economía de tamaño similar como es la de Estados Unidos, el gráfico 5.1.1.1 muestra que en el periodo comprendido entre 1960 y 2019 ambas economías han seguido una evolución similar en cuanto a PIB en términos nominales. Sin embargo, la CEE-UE ha crecido de manera más irregular, con varios periodos de estancamiento, siendo el más notable el que viene sucediéndose desde la crisis del 2008. A simple vista podría pensarse que esta más lenta y dificultosa salida de la crisis se deba a la mencionada lentitud en la toma de decisiones en la Unión Europea, debido tanto a la multitud de intereses contrapuestos que sus países aglutinan como al complejo mecanismo de votaciones del Parlamento Europeo.

Sin embargo, analizando más a fondo se observa lo siguiente:

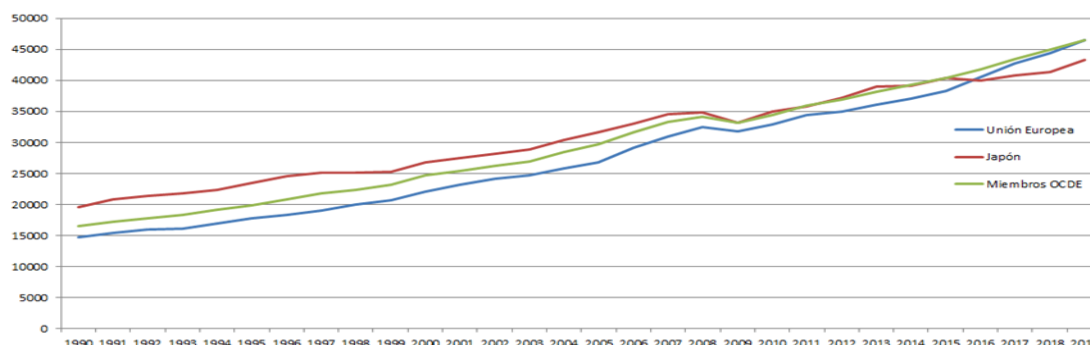
Gráfico 5.1.1.2 PIB nominal en \$-PPA de la UE y EEUU (1990 y 2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

En el gráfico 5.1.1.2, se aprecia cómo el Producto Interior Bruto, al tomarse en Paridad de Poder Adquisitivo, ha evolucionado de manera similar en ambas economías, aunque con la Unión Europea ligeramente por debajo desde principios de los noventa. Esto quiere decir que, considerando los diferentes niveles de precios en ambas economías, el bienestar de la UE no se ha estancado, entendido este como la capacidad adquisitiva de su PIB.

Gráfico 5.1.1.3 PIB per cápita en \$-PPA de la UE, Japón y países de la OCDE (1990-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

En el gráfico 5.1.1.3, se aprecia que la Unión Europea superó a otra economía desarrollada como la de Japón en PIB per cápita PPA en los últimos años. También superó el PIB per cápita del conjunto de países de la OCDE en 2019, a pesar de compartir varios integrantes con esta última, y de que esta también incluye a otros países desarrollados de todo el mundo como Canadá o Australia. Parece por lo tanto que el PIB per cápita en PPA es un buen indicador para ver cómo evoluciona la capacidad adquisitiva de los ciudadanos de la Unión Europea con respecto a la de otros países, o agrupaciones de países, relativamente desarrollados. De haber seguido la tendencia del gráfico, hubiera podido preverse que en un futuro los niveles de bienestar en la UE seguirían por encima de las referencias e incluso ampliando la diferencia con estas; no obstante la actual crisis provocada por la pandemia bien pudiera tener efectos asimétricos que alteren las dinámicas recientes.

Por lo tanto, se puede concluir que tanto en términos de crecimiento del PIB, como de PIB per cápita en PPA, la Unión Europea como conjunto ha evolucionado de manera similar e incluso más satisfactoria que otras economías comparables del mundo, como son Japón o la OCDE. Así que, en este aspecto, el hecho de pertenecer a la UE no parece suponer por sí mismo una traba al crecimiento. Sin embargo, hace falta analizar

también cómo ha evolucionado el PIB de los países de manera individual y con respecto al conjunto CEE-UE a partir de su integración.

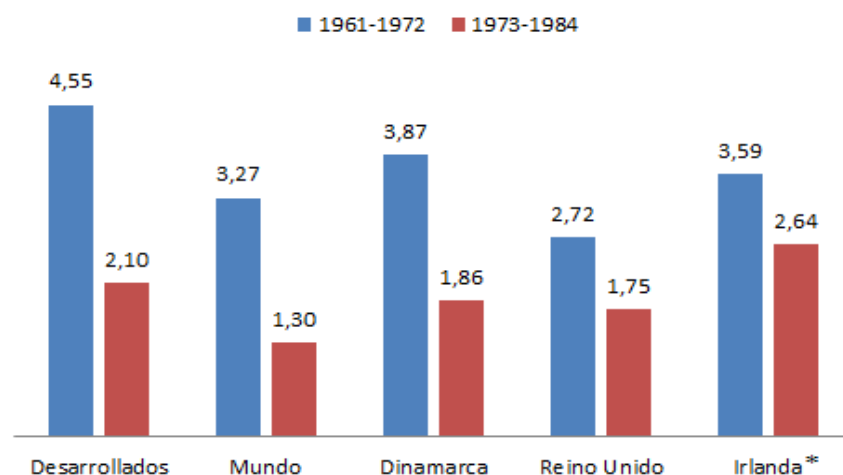
5.1.2 Impacto de la integración en la CEE-UE sobre el crecimiento del PIB per cápita de los países miembros

Para analizar cómo se ha visto modificado el crecimiento de los países miembros tras su entrada en la CEE-UE, se emplearán dos referencias. La primera consiste en utilizar una media formada por países relativamente desarrollados y de variadas zonas geográficas, que en este caso serán Australia, Canadá, Estados Unidos, Islandia, Israel y Japón. En segundo lugar, se empleará como referencia el crecimiento medio mundial, en porcentaje, en los periodos correspondientes.

Es preferible utilizar para el análisis el PIB per cápita, ya que así se compensa el efecto que las migraciones de población pueden tener en la medida del PIB.

5.1.2.1 *Integraciones de 1973*

Gráfico 5.1.2.1.1 Crecimiento del PIB per cápita medio de los países integrados en la CEE en 1973 con respecto a las zonas económicas de referencia (en %)



(*) Solo 1971 y 1972 de Irlanda para el periodo 1961-1972

(**) Desarrollados: esta agrupación se refiere aquí a la media del crecimiento de Australia, Canadá, Estados Unidos, Islandia, Israel y Japón

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

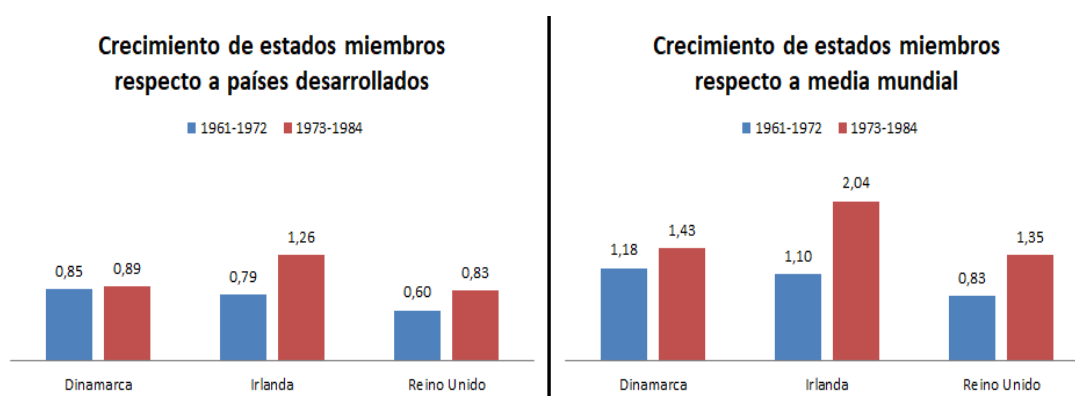
El gráfico se ha realizado tomando los datos de los países que se integraron en 1973 en la CEE desde el primer año con datos, y comparándolo con el mismo número de años tras la integración (12, excepto Irlanda, de la que se han tomado solo dos años previos a

1973 por no haber datos fiables disponibles de años anteriores a 1971). Más allá de la primera evidencia, que es el impacto negativo de la crisis iniciada en 1973 sobre el crecimiento tanto en los tres países recién integrados como en las dos agrupaciones de países que se toman de referencia, pueden observarse otros hechos. Por ejemplo se aprecia cómo Reino Unido tras su entrada en la CEE pasó de tener un crecimiento medio del PIB per cápita inferior a la media mundial, a tener un crecimiento medio superior a esta. Por tanto podríamos deducir que la integración, más allá de la pérdida de PIB generada por la crisis del petróleo, le benefició. Por otra parte Irlanda, que ya tenía una media de crecimiento superior a la media mundial en los dos años previos a la incorporación, pero no la de los países desarrollados seleccionados, pasó a tener un crecimiento medio superior a ambas agrupaciones de países.

En general, la media de crecimiento de la década posterior a 1973 se quedó en el 46% y el 40% del crecimiento medio en la década previa para las agrupaciones “desarrollados” y “mundo” respectivamente. En los países recién integrados esa caída fue menor, quedando sus medias de crecimiento posteriores a esa fecha de incorporación a la CEE en 48%, 64% y 74%* de las previas para Dinamarca, Reino Unido e Irlanda respectivamente (*con la particularidad de la menor cantidad de datos tomada para Irlanda en el periodo 1961-1972).

Sin embargo, cabe analizar aún más en detalle cómo ha evolucionado este crecimiento medio respecto a la media de los países de referencia. Para ello pueden calcularse los índices que ponen en relación dichas variables, como se muestra a continuación.

Gráfico 5.1.2.1.2 Índices del crecimiento del PIB per cápita de los países integrados en la CEE en 1973 respecto a las zonas económicas de referencia



(*) Solo 1971 y 1972 de Irlanda para el periodo 1961-1972

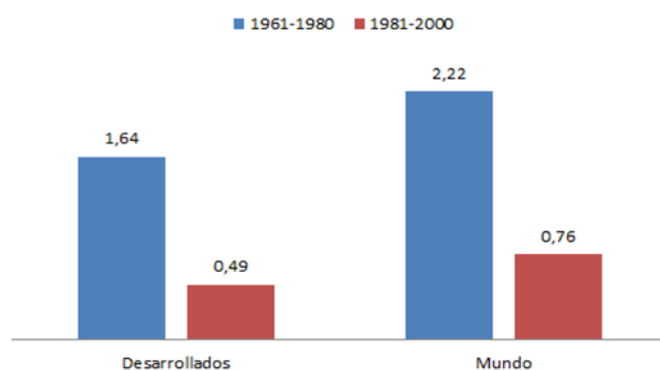
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Analizando los índices del gráfico 5.1.2.1.2, la situación se ve de forma más clara que en el caso anterior. Todos los estados miembros integrados el 1 de enero de 1973 han incrementado su ratio de crecimiento del PIB per cápita respecto a la referencias, tanto respecto a la media de los países desarrollados como a la media mundial. Destaca el caso de Irlanda, que creció más del doble que la media mundial en el periodo 1973-1984 tras integrarse en la Unión Europea. Al ser más útiles estas ratios a la hora de analizar los datos, serán los indicadores empleados para contrastar si las siguientes ampliaciones de la CEE-UE han tenido un impacto positivo sobre el crecimiento de sus nuevos integrantes.

Por último, analizando los datos de crecimiento por sí mismos cabe destacar algunas particularidades. Por ejemplo, que el año en el que más aumentó el PIB del Reino Unido haya sido el 1973 hasta ahora, es decir el de su integración a la UE (quizá por el aumento de sus relaciones comerciales ese año). O el hecho de que Irlanda haya superado repetidas veces el récord de crecimiento previo a su entrada desde que forma parte de la CEE-UE (ver anexo 5.3). Son datos llamativos teniendo en cuenta que, como hemos visto en el gráfico 5.1.2.1.1, el crecimiento promedio en todas las agrupaciones de países analizados ha sido más bajo tras 1973, muy probablemente por la crisis internacional iniciada en ese año.

5.1.2.2 Integración del 1981

Gráfico 5.1.2.2.1 Índices del crecimiento del PIB per cápita de Grecia antes y después de su integración en la CEE (1981) respecto a las zonas económicas de referencia



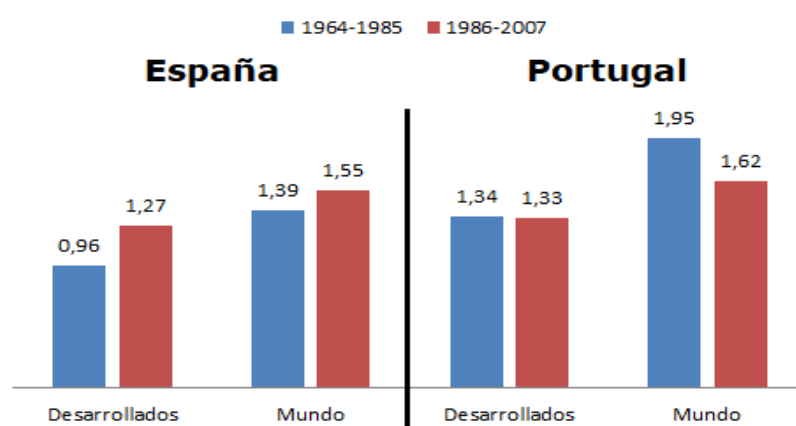
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

En la integración del año 1981, solo entró Grecia (en esta ocasión, el mayor número de datos a tomar es de veinte años, limitado por 1961 como el primer año con datos disponibles). Los efectos de esta incorporación parecen haber sido negativos para este

país, al pasar su crecimiento de ser más del doble de la media mundial, a ser incluso inferior a esta por los veinte años siguientes a su entrada. El país pasó de tener un crecimiento medio de su PIB per cápita equivalente al 164% de la media de los países desarrollados seleccionados a crecer menos de la mitad que estos tras el ingreso. Este aparente impacto negativo se destaca también en el trabajo de Campos *et al.* (2018), aunque los autores no indagan en las causas sino que invitan a investigarlas en el futuro.

5.1.2.3 Integraciones del 1986

Gráfico 5.1.2.3.1 Índices del crecimiento del PIB per cápita de los países integrados a la CEE en 1986 respecto a las zonas económicas de referencia

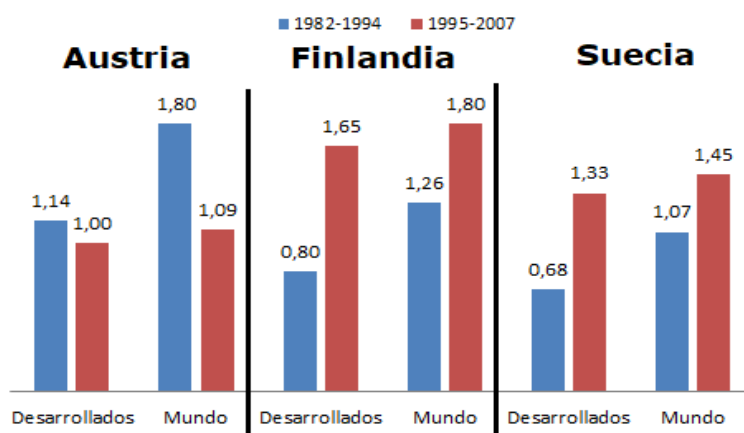


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

El caso de Portugal y España, al ser integraciones más tardías, permite analizar veintidós años tanto previos como posteriores al ingreso, siendo el límite posterior el año de la crisis de 2007 (se espera que cogiendo una mayor cantidad de datos se diluya el efecto de la crisis del 1973 en los años previos a estas integraciones, aportando así una visión más cercana al crecimiento de ambos países en coyunturas económicas positivas). España ha mejorado su ritmo de crecimiento respecto a ambas referencias, mientras que Portugal lo ha mantenido respecto a los desarrollados seleccionados, pero lo ha disminuido respecto a la media mundial. Sin embargo, el hecho de que el crecimiento medio de ambos países permanezca como mínimo un 25% por encima del del grupo de desarrollados seleccionados, se considerará aquí un resultado positivo. El fuerte empuje de los países emergentes en las últimas décadas puede ser el motivo de ese menor crecimiento relativo de Portugal frente a la media mundial, hecho previsible dado la mayor capacidad de crecimiento de los países que parten de un menor nivel de desarrollo ante unos mismos estímulos (cumpliendo la llamada “hipótesis de convergencia”).

5.1.2.4 Integraciones de 1995

Gráfico 5.1.2.4.1 Índices del crecimiento del PIB per cápita de los países integrados en la UE en 1995 respecto a las zonas económicas de referencia

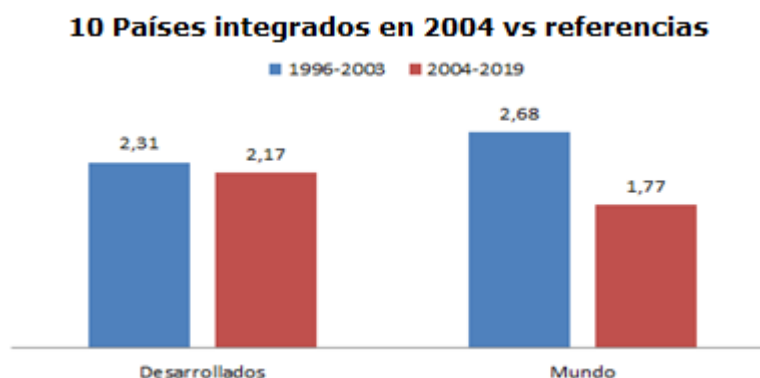


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

En este caso se emplearán doce años previos y posteriores a la integración, para evitar incluir los años de la crisis financiera iniciada en 2008. Tanto Finlandia como Suecia han mejorado sus ratios de crecimiento del PIB per cápita respecto a las dos referencias, la mundial y la de los países desarrollados seleccionados. Esta mejoría deja patente el fuerte crecimiento de estos países posterior a su integración, debido en gran parte, en el caso de Finlandia, al éxito empresarial en esos años del gigante Nokia. Austria, por último, ha visto reducirse su ritmo de crecimiento del PIB per cápita con respecto a las dos referencias aquí utilizadas.

5.1.2.5 Integraciones de 2004

Gráfico 5.1.2.5.1 Índices del crecimiento del PIB per cápita de los países integrados en la UE en 2004 respecto a zonas económicas de referencia

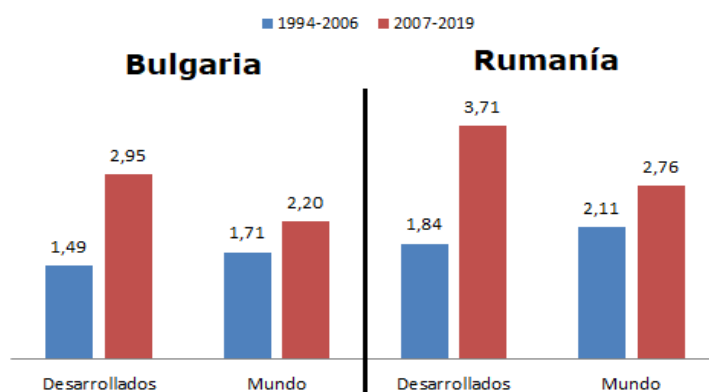


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

En el año 2004 se produjo la mayor ampliación de la UE, con la integración simultánea de diez países del Este. En este caso al no poder evitar que la crisis del 2008 quede dentro del intervalo analizado, se tomará hasta el 2019 para diluir lo máximo el efecto de la misma, y la mayor cantidad de años previos al no poder igualar la cantidad de posteriores. Si se calcula la ratio de crecimiento relativo del PIB per cápita como media de los diez países, se descubre que el índice global ha disminuido ligeramente con respecto al de la selección de países desarrollados, aunque su crecimiento siga siendo más del doble que el de estos. Respecto al índice mundial, aunque también ha disminuido desde un 268% a un 177%, sigue estando muy por encima. Por países individuales, el más beneficiado ha sido República Checa, que ha mejorado respecto a ambas referencias (ver desglose en Anexo 5.4). Por su parte Eslovaquia, Malta y Polonia han mejorado solo respecto a los países desarrollados seleccionados. Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia y Lituania disminuyeron con respecto a ambas referencias, pero siguen estando por encima en cuanto a tasas de crecimiento absoluto de sus PIB per cápita. Chipre, por último, es el único país cuyo crecimiento relativo por debajo de las referencias, creciendo aproximadamente solo un 50% de estas, posiblemente siguiendo la estela de Grecia.

5.1.2.6 Integraciones de 2007

Gráfico 5.1.2.6.1 Índices del crecimiento del PIB per cápita de los países integrados en la UE en 2007 respecto a las zonas económicas de referencia



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

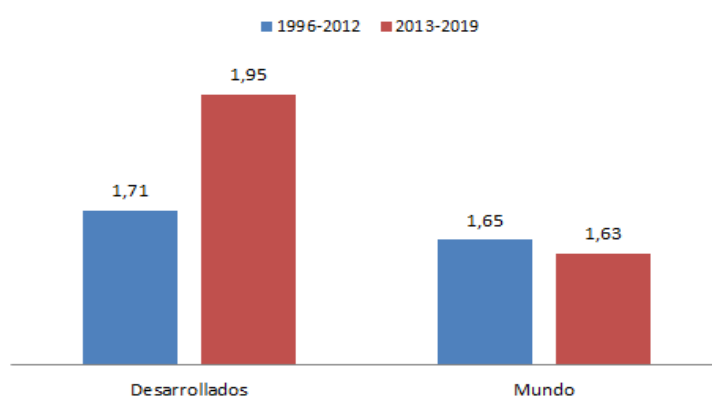
Analizando los datos desde sus integraciones hasta la fecha (trece años) y el mismo número de años previos, Bulgaria y Rumanía habrían sido los países cuya integración ha generado un mayor impacto positivo sobre el crecimiento de sus PIB per cápita, siempre con respecto a los grupos de países tomados como referencia. Ambas

economías pasaron a tener un crecimiento aún mayor del que tenían previamente, tanto respecto a la media mundial como al crecimiento de los países desarrollados seleccionados.

Estas cifras tienen sentido si se tiene en cuenta que se trata de integraciones tardías que efectúan unos países con un nivel de desarrollo previo inferior al grupo en el que se integran.

5.1.2.7 Integración de 2013

Gráfico 5.1.2.7.1 Índices del crecimiento del PIB per cápita de Croacia antes y después de su integración en la UE (2013) respecto a las zonas económicas de referencia



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

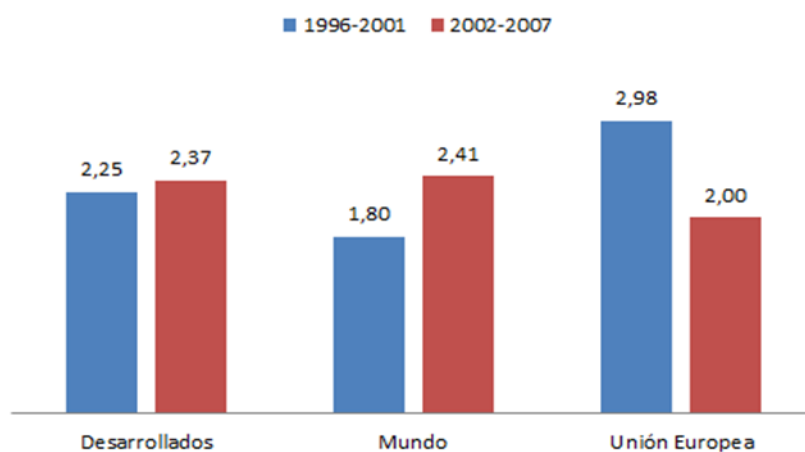
La última incorporación a la UE, ha sido la de Croacia en 2013. Utilizando la mayor cantidad de datos posibles tanto previa como posteriormente para mitigar la distorsión producida por la crisis del 2008, este estado miembro ha visto incrementado el ritmo de crecimiento de su renta per cápita previo a la integración respecto a los países desarrollados, hasta doblar el de estos en los años posteriores. Por otra parte, su índice respecto a la media mundial ha permanecido prácticamente igual. Por ello se deduce que esta es otra incorporación a la UE con efectos positivos.

Como corolario a este apartado, y de manera similar a las conclusiones de Campos *et al.* (2018), podría decirse que Grecia ha sido el menos beneficiado, en términos de crecimiento de la renta per cápita posterior a su ingreso, por entrar a formar parte de la UE. Es el único país de la UE junto a Chipre, que tras ingresar en ella pasó a crecer menos que la media de ambos grupos de países de referencia. Los demás países sin embargo sí que han mantenido un crecimiento superior a ambos grupos de países de referencia tras la integración. Es más, todos los países integrados en 1973 y 2007

aumentaron su relación de crecimiento tanto respecto a países desarrollados seleccionados como a la media mundial; algo que en otras ampliaciones de la CEE-UE solo había ocurrido con España (1986), Finlandia y Suecia (1995), y República Checa (2004). También hay países que aumentaron su diferencia positiva con los desarrollados seleccionados, pero la disminuyeron respecto a la mundial (aunque manteniéndose por encima del crecimiento de ambas): es el caso de Eslovaquia, Malta y Polonia (2004), y Croacia (2013). Por último, Portugal (1986), Austria (1995), Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia y Lituania (2004) disminuyeron ligeramente su diferencia de crecimiento respecto a los dos grupos de referencia, aunque la relación siguió siendo positiva.

5.1.3 Efecto de la puesta en circulación del euro sobre el crecimiento del PIB per cápita

Gráfico 5.1.3.1 Tasa de crecimiento medio del PIB per cápita de la UE-15 respecto a los países de referencia, antes y después de la entrada en circulación del Euro



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

En este epígrafe se toma el mismo número de años antes y después de la puesta en circulación del euro (2002) en la Eurozona, con la crisis del 2008 como límite. En el año 2002 comenzaron a circular billetes y monedas denominados en euros, para convertirse en la moneda única de los 15 países de la UE que además conformaban la Eurozona. Se consideran los datos solo hasta el 2008, con el fin de contrastar la dinámica del crecimiento del PIB per cápita antes de la crisis económica. No obstante, si se amplía el periodo muestral para incluir los datos hasta el 2019, se obtienen conclusiones similares, pero de diferente magnitud (ver anexo 5.5)

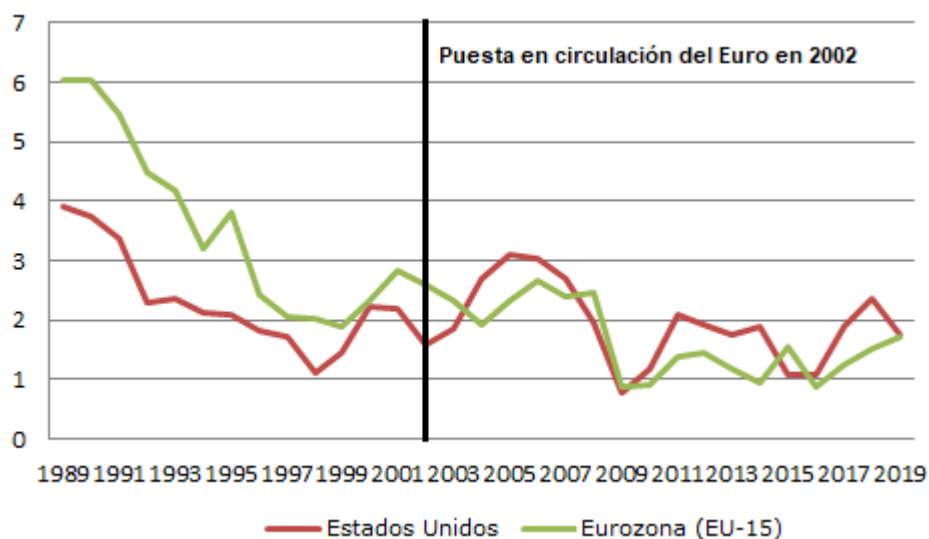
Calculando la tasa media de crecimiento entre 1996 y 2001 de estos 15 países, se constata que el incremento de la renta per cápita de la UE-15 era superior a tanto al de

los países desarrollados tomados como referencia (Australia, Canadá, Estados Unidos, Islandia, Israel y Japón), como al medio mundial. Sin embargo, tras la puesta en circulación de la moneda, este crecimiento medio pasó a ser inferior al de ambas agrupaciones. Estos resultados están en concordancia con el estudio de Gual (2014), que ya demostraba que el crecimiento del PIB, así como la productividad de los países de la Eurozona, había sido inferior al de Estados Unidos (en su caso para el periodo 1997-2013).

Es por ello que se puede concluir que la puesta en marcha del Euro como moneda única no ha contribuido significativamente a aumentar el crecimiento del PIB per cápita de la Eurozona. Sin embargo, cabe destacar que un 2% de crecimiento medio en ese intervalo temporal sigue siendo un crecimiento modesto pero positivo, no desdeñable para países que ya disfrutaban de un elevado nivel de desarrollo, y solo un 0,41% por debajo de la media mundial.

5.2 Efecto de la puesta en circulación del euro sobre la inflación

Gráfico 5.2.1 Tasa de inflación media en la Eurozona (EU-15) y los Estados Unidos entre 1989 y 2019



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

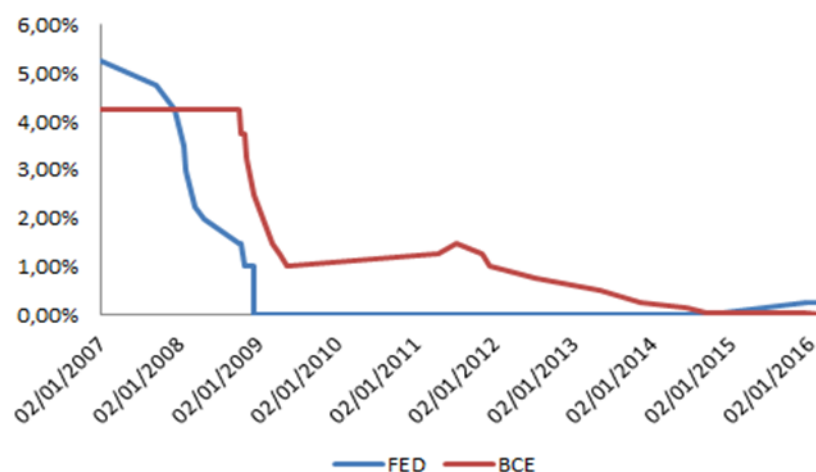
En el gráfico superior se puede observar cómo la puesta en circulación del euro en 2002, que vino ligada a la implementación de una política monetaria única por parte del Banco Central Europeo (BCE), estabilizó la tasa media de inflación en la Eurozona. Con el cambio en la política monetaria se logró mejor control de la inflación. Las tasas de crecimiento de los precios de la UE ya se habían ido estabilizando desde antes, al ser

uno de los requisitos impuestos en el Tratado de Maastricht (1992) a los aspirantes a entrar a formar parte de la Unión Económica y Monetaria en 1998. El traspaso de responsabilidades en materia de política monetaria, hasta entonces en manos de los bancos centrales nacionales, al BCE, no hizo más que reforzar este mayor control. El resultado fue positivo para la Eurozona, ya que se fue logrando acercar la inflación al objetivo marcado en los estatutos del BCE: una tasa de crecimiento del IAPC medio cercano pero debajo del 2%. Desde que el euro se puso en circulación no se ha vuelto a superar el 3%, que era habitual en la primera mitad de los noventa. A raíz de la Gran Recesión iniciada en 2008, la preocupación respecto a la inflación ha pasado a ser la contraria: en los últimos años se mantiene demasiado baja, y la artillería de instrumentos de política monetaria puestos en marcha desde entonces trata en la actualidad de ahuyentar el fantasma de la deflación.

5.3 Tipo de interés del Banco Central Europeo

Como ya se ha apuntado, la entrada de parte de los países que conforman la UE en la Unión Económica Monetaria ha supuesto en la práctica la cesión de las competencias que estos tenían en materia de política monetaria al Banco Central Europeo, esto es, la cesión de su soberanía monetaria. Esto significa que en la actualidad es el BCE el único que puede modificar los tipos de interés en la Eurozona, en particular el tipo de interés de referencia al que este presta dinero a los demás bancos, y al que están ligados los demás.

5.3.1 Evolución de los tipos de interés de referencia del BCE y la FED (2007-2016)

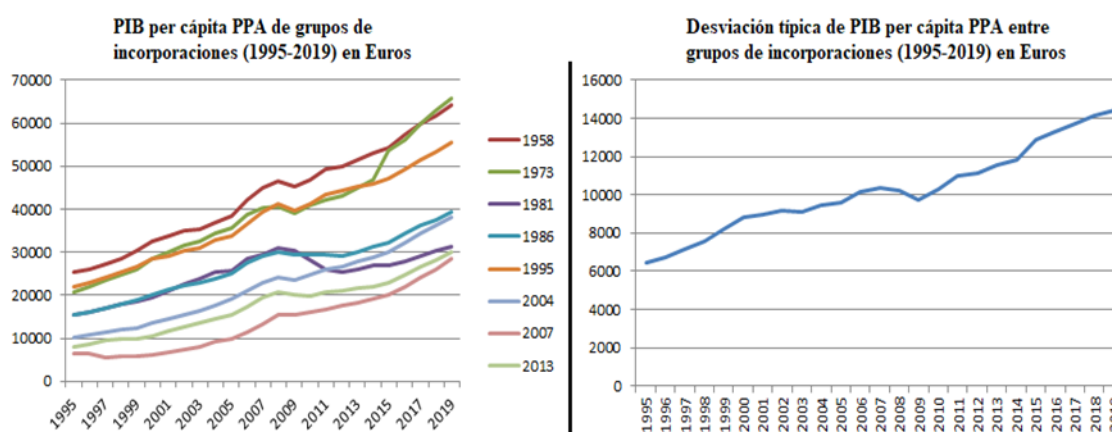


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Datosmacro.

En el gráfico superior, se observa cómo el Banco Central Europeo a pesar de haber comenzado la crisis del 2008 con una tasa de interés inferior a la de la FED, tardó seis años más en bajar dicho interés hasta el 0%. De la misma forma, la FED se adelantó también en el proceso de “normalización monetaria” (esto es, la subida de tipos), iniciándolo ya en 2016, decisión que la UEM no había tomado todavía cuando comenzó la actual crisis provocada por la pandemia. Según el artículo de Vidal-Folch (2014), esta lentitud en las reacciones del BCE (justificada en parte por la baja inflación, rondando el 1%, que no aconsejaba la subida de tipos) puede costar cara a la Eurozona, al haber consumido su margen de maniobra monetario frente a la crisis. Es por ello que los mecanismos de la UEM para gestionar la política monetaria de manera eficaz han sido puestos en duda.

5.4 Convergencia económica

Gráfico 5.4.1 Evolución del PIB per cápita en PPA de los diferentes grupos de incorporaciones y desviación típica de su ingreso medio



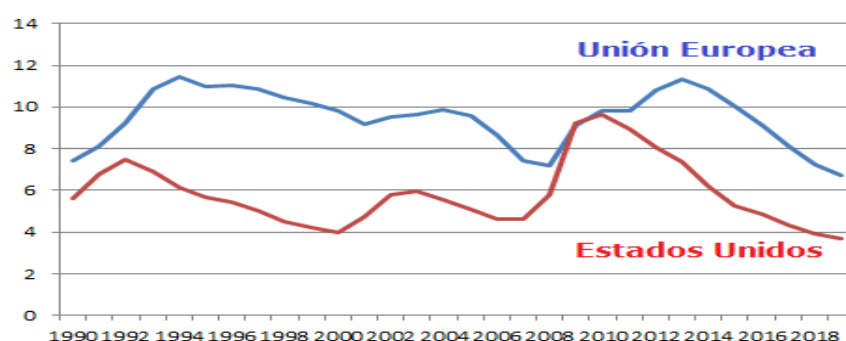
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

En un principio, el hecho de pertenecer a la Unión Europea debería ayudar a avanzar hacia la convergencia de los países que la forman, en aspectos como el comercial, el monetario o el del mercado laboral. Sin embargo, los datos no siempre indican que este sea el caso en cuanto a PIB per cápita medio en PPA se refiere. En el gráfico 5.4.1 los países que entraron en 1958, 1973 y 1995, que ya estaban por delante en PIB per cápita PPA, han aumentado dicha diferencia con el resto de países de la UE. Ello se demuestra calculando la desviación típica entre el PIB per cápita PPA promedio de los países incorporados en diferentes años: esta diferencia aumenta casi de manera constante entre 1995 y 2019.

Por lo tanto, se puede concluir que, aunque en algunos aspectos como los mencionados sí que ha habido convergencia entre los países que forman la Unión Europea, en otros como el PIB en relación a la población la disparidad ha aumentado. Este hecho también puede estar motivado por la ampliación de la UE a un cada vez mayor número de países; grupo, en consecuencia, cada vez más heterogéneo.

5.5 Tasa de desempleo

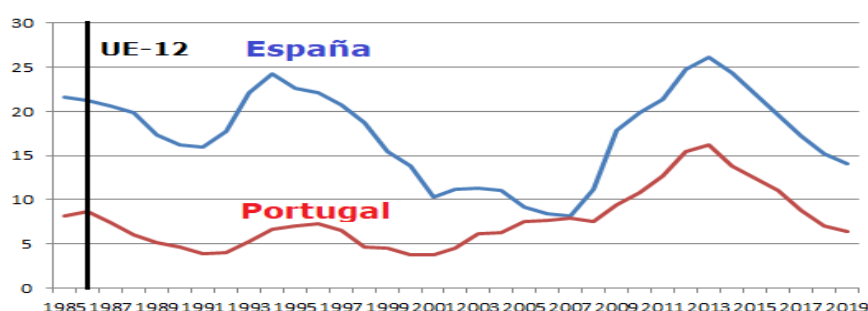
Gráfico 5.5.1 Tasa de desempleo en la CEE-UE y en Estados Unidos 1990-2019 en porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Si se analizan los últimos 30 años, puede apreciarse cómo la tasa de desempleo media en la CEE-UE ha estado permanentemente por encima de la de Estados Unidos. Además, los aumentos de desempleo tardan más en alcanzar su máximo, y también se retrasa la recuperación del empleo perdido.

Gráfico 5.5.2 Tasa de desempleo de España, Portugal entre 1985 y 2019 en porcentaje

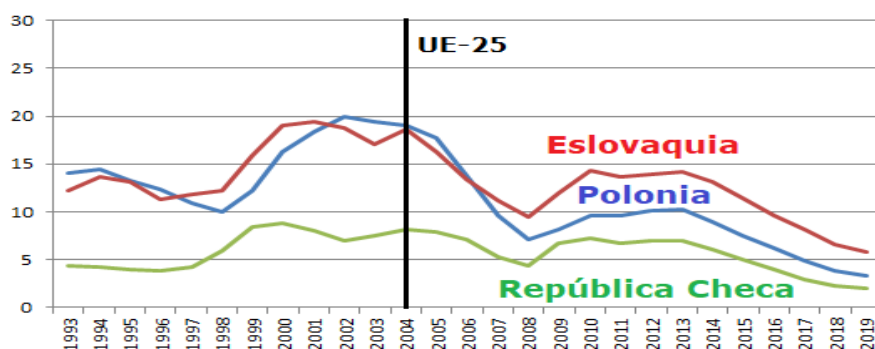


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Desagregando por países miembros de la UE, puede también observarse un efecto positivo inmediato en el mercado laboral de varios de ellos tras la integración. En particular, los países del sur y del este de Europa han entrado a formar parte de la Unión Europea con tasas de paro llamativamente más elevadas respecto a las de los países del

centro y norte. En el gráfico 5.5.2 se observa cómo, tras la integración, se da una reducción del desempleo en España y Portugal, desde el 21,2% y 8,7% en 1986, hasta el 15,9% y 3,9% en 1991, respectivamente.

Gráfico 5.5.3 Tasa de desempleo de Eslovaquia, Polonia y República Checa entre 1993 y 2019 en porcentaje

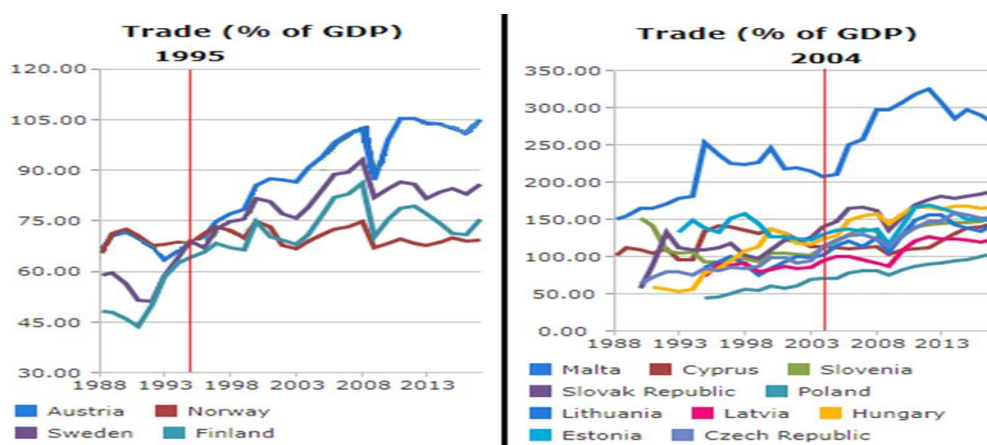


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Por otro lado, el descenso en el desempleo de los países incorporados en 2004 es en Eslovaquia y Polonia desde casi un 20% en el periodo 2002-2004, hasta el 5,8% y 3,3% de 2019. Por ello podemos deducir que, en estos países, el efecto sobre el mercado de trabajo que ha tenido su incorporación a la Unión Europea, ha sido muy positivo incluso de manera inmediata. La integración les ha servido para flexibilizar su mercado laboral, crear empleo y aprovechar los beneficios que otorga la libre circulación de trabajadores en el seno de la Unión.

5.6 Apertura comercial

Gráfico 5.6.1 Evolución de la tasa de apertura de los países integrados en la UE en 1995 y 2004



Nota: En el primer gráfico se incluye Noruega, pese a no pertenecer a la UE, a efectos comparativos

Fuente: Elaborado en World Integrated Trade Solution.

En cuanto al comercio, un significativo aumento de la tasa de apertura, medida como la suma de importaciones y exportaciones sobre el PIB, es evidente en los países que pasan a formar parte de la UE. Tomando el caso de Noruega como referencia -que no es miembro de la UE, pero está muy ligada tanto a esta como a los países incorporados en 1995- puede apreciarse que ha mantenido relativamente constante su indicador tasa de apertura en el periodo observado, mientras que los países de la ampliación de 1995 han aumentado considerablemente su porcentaje. De ahí se deduce el efecto más evidente de cualquier proceso de integración entre países, que es el de contribuir a aumentar los flujos comerciales entre ellos.

Por otro lado, también queda patente que la integración provoca un aumento en el número de socios comerciales. En el gráfico que muestra el número de países a los que exporta cada país (ver anexo 5.6) destaca el caso de Polonia, que pasó en 2004 de exportar a 180 países a 215. Ello supuso un aumento en el número de socios comerciales de 35 en el año de su incorporación, cuando en 2003 solo habían aumentado en 5. Por lo que, el hecho de ingresar en la Unión Europea no solo aumenta las relaciones comerciales con otros países miembros de esta sino que abre también puertas al comercio con terceros.

5.7 Indicadores sectoriales

5.7.1 Sector agrícola

El sector agrícola es considerado por la Unión Europea un sector estratégico, y se encuentra regulado por la Política Agraria Común (PAC). Desde su creación prácticamente al mismo tiempo que la Comunidad Económica Europea, la PAC se ha encargado de subvencionar el sector agrícola para tratar de garantizar un nivel de vida digno a los agricultores europeos, asegurando su existencia al hacer rentable una actividad que, sin esta intervención, no habría podido competir en los mercados internacionales. Así, también garantiza una cierta capacidad de autoabastecimiento de productos agroalimentarios a los ciudadanos de la Unión, evitando una excesiva dependencia de productos importados de terceros países. La política de subvenciones un primer momento distribuyó en función de la producción, aunque conforme se fue generando un problema de excedentes se pasó a subvencionar la propia actividad agraria, primando más su papel en preservación del medioambiente y del medio rural, e incluso imponiendo normas en cuanto al bienestar animal. Por último, la PAC también

se encarga de negociar acuerdos externos de la Unión Europea en cuanto a aranceles, licencias y condiciones sanitarias.

Según los informes publicados por la Comisión Europea (2010), estas políticas han tenido un efecto progresivamente positivo sobre las exportaciones de productos agrarios europeos, incluso después de reducir la cuantía de las subvenciones a la agricultura. Por ejemplo, se pudo observar un crecimiento más pronunciado del valor de las exportaciones agrícolas en el periodo de tiempo en que las restituciones por exportación fueron más generosas.

Ilustración 5.7.1.1 Algunos datos sobre la agricultura de la Unión Europea (1968-2005)



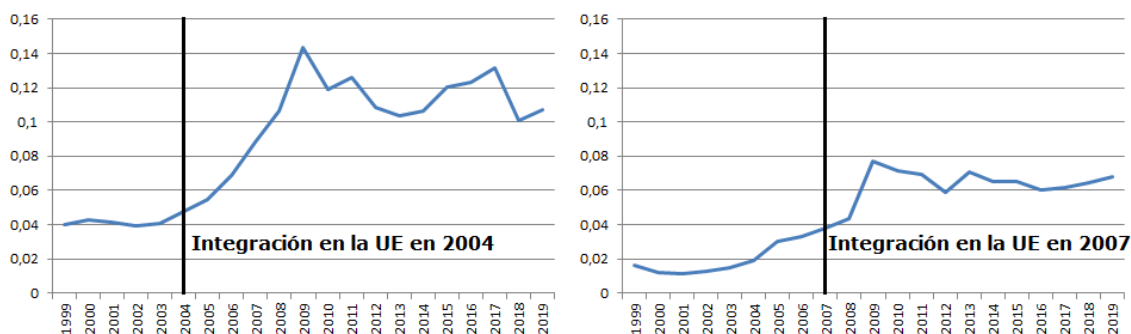
Fuente: Gráficos proporcionados por la Comisión Europea (2010)

Por lo tanto, se puede deducir que estas ayudas a la exportación fueron muy positivas como impulso inicial para las exportaciones agrícolas de la UE. Este hecho se puede confirmar con la ilustración 5.7.1.1, en la que se aprecia que hubo un repunte de las exportaciones cuando el presupuesto de restituciones volvió a ser aumentado. No obstante la importante reducción de estas restituciones en la etapa final de estas ayudas, no perjudicó a las exportaciones, que siguieron aumentando gracias a la mayor fortaleza y competitividad de un sector que ya no dependía del presupuesto común para vender su producción. De hecho, a partir de 2013, la Unión Europea se ha convertido en el líder mundial de exportaciones agrícolas tras un considerable aumento de su producción posterior a la crisis de 2008, como así confirman en sus artículos Pérez (2014) y A en verde (2019) (evolución de la producción de cereales de la UE: ver Anexo 5.7). Por último, la necesidad de almacenar productos a modo de reserva se redujo sustancialmente, algo que se puede observar en la ilustración 5.7.1.1. Estos conceptos y su análisis son también desarrollados en el informe de la Comisión Europea (2010).

5.7.2 Sector Industrial: Producción de vehículos

La producción de vehículos es un indicador muy utilizado para cuantificar la evolución del sector industrial, pese a que para una correcta interpretación del mismo es necesario tener en cuenta las posibles intervenciones del gobierno para incentivar la compra de vehículos, que tienen un impacto visible en él.

Gráfico 5.7.2.1 Producción de vehículos de los países integrados en la UE en 2004 y 2007 en porcentaje, respecto a países desarrollados



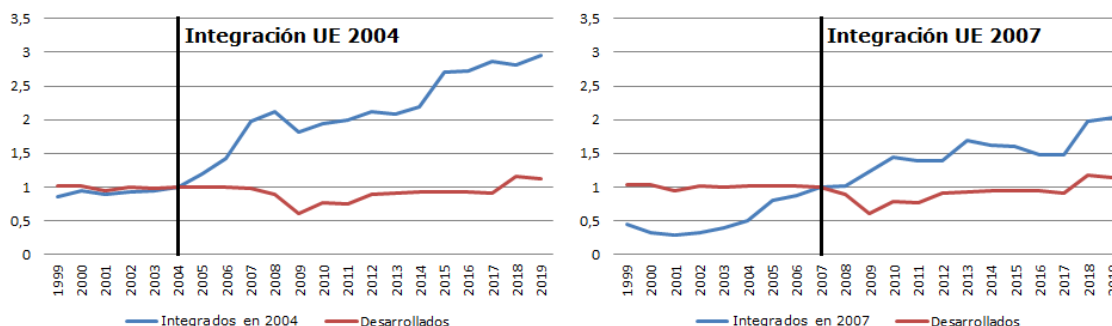
Nota: La producción de vehículos de países integrados a la UE dividida entre la producción de vehículos en los países desarrollados seleccionados

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Datosmacro.

En el gráfico 5.7.2.1 se observa un notable incremento de la producción de vehículos por parte de los estados miembros incorporados en 2004 y 2007 respecto a la de los países desarrollados usados de referencia (Australia, Canadá, Estados Unidos y Japón, ya que para este indicador no hay datos disponibles de Islandia e Israel). Los ejemplos más claros son los países incorporados en 2004, que estaban estancados en los cinco años previos a ese año, y vieron un incremento desde el 4% de la producción de 2004 respecto a media de estos países desarrollados, hasta el 14% alcanzado en 2009. Esta dinámica sin embargo se ha visto interrumpida por la crisis del 2008, y actualmente la ratio se sitúa en el 11%, siendo este porcentaje mayor en todo caso al de 2004.

Por su parte, los países incorporados en 2007 ya seguían una tendencia alcista en su producción de vehículos, y tras su entrada a la UE, esta se vio acentuada a pesar de la crisis financiera. Pasaron de un 4% de la producción de los desarrollados en 2007, hasta casi un 8% tan solo dos años más tarde, y un 7% en el último año. No obstante, el aumento del porcentaje no se debe sólo a un aumento de la producción de los países recién integrados, sino también a la caída de los desarrollados seleccionados a raíz de la crisis (ver gráfico 5.7.2.2)

Gráfico 5.7.2.2 Producción de vehículos de países integrados en la UE en 2004 y 2007, respecto a países desarrollados (Base 2004 y 2007)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Datosmacro.

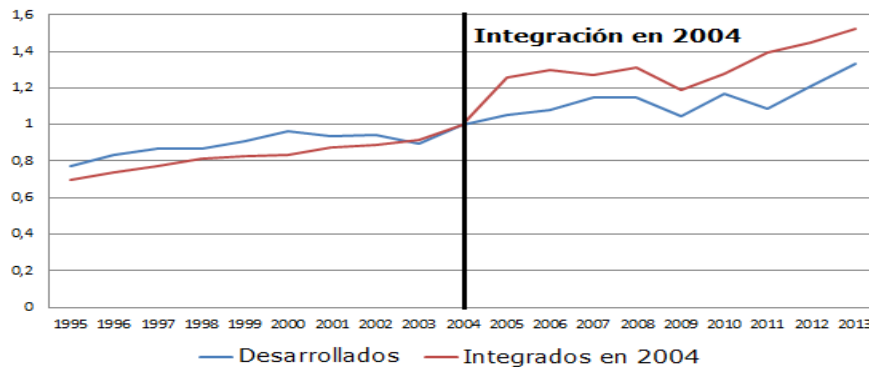
El gráfico 5.7.2.2 se ha construido transformando las series anteriores a números índice, tomando el valor 1 como base en los años 2004 y 2007, respectivamente. De esta forma puede apreciarse mejor que la producción de vehículos de los países integrados en 2004 ciertamente no variaba apenas antes de ese año, y que tantos estos como los integrados en 2007 han mantenido un crecimiento prácticamente constante desde que forman parte de la UE.

5.7.3 Sector Servicios: Número de turistas

Así como la entrada en el mercado único ha incrementado el número de socios comerciales de los países miembros y las transacciones efectuadas entre ellos, la creación del espacio Schengen en 1985 y el establecimiento de una moneda común han impulsado la movilidad de los ciudadanos de la Unión dentro del territorio, y por ende el turismo intraeuropeo.

El espacio Schengen permite a los ciudadanos de los países adscritos desplazarse sin visados a lo largo de este territorio. En la actualidad el espacio Schengen está formado por 26 países europeos, 22 de ellos miembros de la UE: Alemania, Austria, Bélgica, Chequia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, los Países Bajos, Polonia, Portugal y Suecia, así como Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza. Por otro lado, el euro como moneda común ha facilitado las transacciones, y reducido los costes a la hora de desplazarse entre países. Esto supone un incentivo al facilitar los pagos en los países de la Eurozona: se elimina la necesidad de cambiar divisas y pagar comisiones, o de tener que manejar varios tipos de divisas, junto con la incertidumbre asociada sobre cómo evolucionarán sus cotizaciones.

Gráfico 5.7.3.1 Evolución del número de turistas de los países integrados en la UE en 2004 y los países desarrollados seleccionados (Base 2004)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

El efecto de la entrada a la Unión Europea se ve de forma clara en los países que se integraron en ella en 2004 (10), año en que se produjo la mayor ampliación. Se observa un claro aumento en el turismo tras este año, rompiendo de forma positiva la tendencia seguida hasta ese momento. Además, a partir de este año, el crecimiento pasó a ser superior al del grupo países desarrollados tomados como referencia, es decir por encima de Australia, Canadá, Estados Unidos y Japón. Este mismo hecho también se observa si se calculan las ratios (ver Anexo 5.8), confirmando lo que se podía esperar: el impacto positivo de la entrada a la UE (y al espacio Schengen) sobre el sector turístico.

5.8 Indicadores socioeconómicos

5.8.1 Salario mediano

El salario mediano es un indicador clave a la hora de analizar cómo evoluciona la situación económica de los países, y más en concreto del bienestar de sus ciudadanos, al tener en cuenta los diferentes estratos de ingresos y la desigualdad que hay entre estos. Es especialmente útil si se considera que otros indicadores, como el ingreso medio, se ven muy distorsionados por aquellos ingresos más altos.

Gráfico 5.8.1.1 Salario mediano de Croacia en relación al de Noruega (2010-2018)

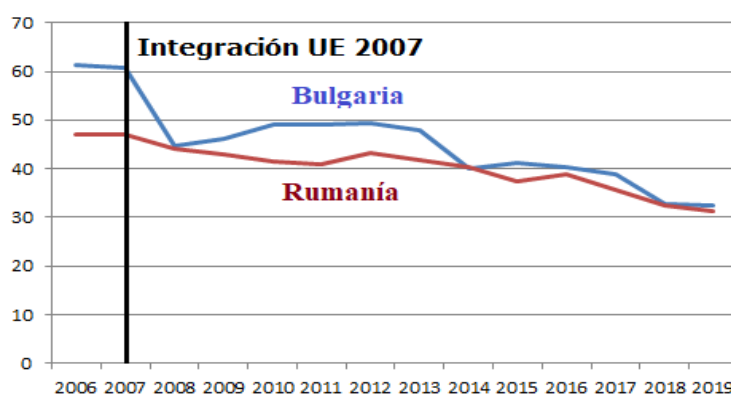


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

Se analiza en este epígrafe la integración de Croacia por motivos de disponibilidad de datos (más accesibles los de años recientes). Tras su incorporación a la UE en 2013, Croacia vio incrementado su salario mediano a un ritmo de crecimiento incluso superior al de países prósperos de fuera de la UE como Noruega. Esto es destacable teniendo en cuenta que el salario mediano de esta última venía creciendo a una tasa superior a la de Croacia. El año de su incorporación fue punto de inflexión en este aspecto, ya que la ratio que muestra el gráfico 5.8.1.1 comenzó a aumentar respecto a Noruega de manera constante y progresiva.

5.8.2 Riesgo de Pobreza

Gráfico 5.8.2.1 Riesgo de pobreza en Bulgaria y Rumanía en % (2006-2019)

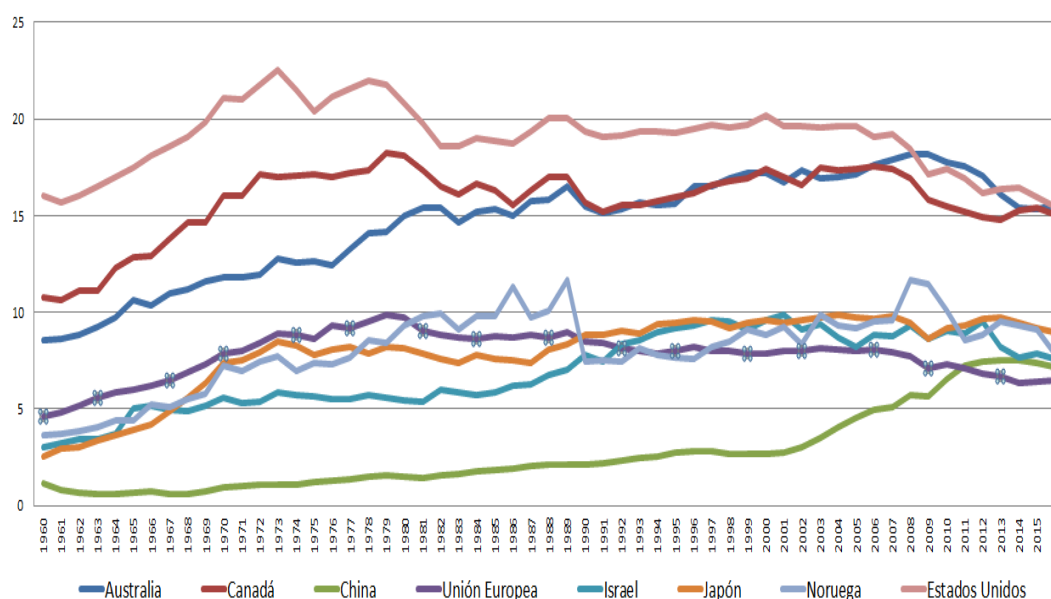


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

El riesgo de pobreza de los países que han entrado en la Unión Europea ha disminuido de manera considerable, siendo más claro el efecto cuanto más alto era originalmente este porcentaje. Así pues, los dos países que se integraron en la UE en 2007 suponen un ejemplo claro de esta mejora. Hasta el año de ingreso, el indicador del riesgo de pobreza (porcentaje de población cuyo nivel de ingresos es insuficiente para cubrir unas mínimas necesidades materiales) había permanecido prácticamente invariable. Tras su entrada, Bulgaria experimentó una caída desde más del 60%, hasta aproximadamente un 45% de población con carencias materiales, mientras que Rumanía, por su parte, pasó del 50% aproximadamente a un 30% en 2019, todo ello a pesar de la crisis financiera que sucedía en esos años. A similares conclusiones se llega observando las cifras de Croacia tras su integración en 2013, mostradas en el Anexo 5.9.

5.8.3 Calidad del Medio ambiente

Gráfico 5.8.3.1 Emisiones de CO₂ (toneladas métricas per cápita) de la UE respecto a los países seleccionados como referencia (1960-2016)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

El gráfico 5.8.3.1 muestra cómo la Unión Europea inició la bajada en sus emisiones contaminantes de dióxido de carbono per cápita antes que algunas otras grandes economías del mundo (estable o en ligera disminución desde principios de los años 80), a pesar de haber ido ampliándose a lo largo del periodo muestral con la integración de nuevos miembros con niveles de desarrollo algo inferiores. Como muestra el gráfico, algunos países extracomunitarios como China continúan incluso aumentando sus emisiones en la actualidad, mientras que otros como Australia han empezado a disminuir sus niveles de emisiones tan solo desde la crisis del 2008. En 2016, el último año para el que hay datos, el indicador para la Unión Europea se situó por debajo de todos los países seleccionados en la muestra. Este hecho es destacable teniendo en cuenta que antes de la década de los 80 se encontraba por encima de Noruega, Japón, Israel y China en cuanto a niveles de emisiones contaminantes per cápita, lo que da muestra del compromiso de la Unión con los objetivos medioambientales.

CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES

El hecho de pertenecer a la Unión Europea y sus predecesoras, ha tenido efectos positivos en múltiples aspectos. En su conjunto, la UE ha aumentado su PIB per cápita PPA a un ritmo similar o superior al de economías comparables en años recientes, como las de Japón y la OCDE. Ha habido diferencias notables en el impacto sobre la macroeconomía de los países integrados en uno u otro año, siendo las más positivas las de las ampliaciones de 1973, 2007 y 2013. Las de 1986, 1995 y 2004 tuvieron también un impacto positivo sobre su crecimiento de la renta per cápita, excepto para Chipre. Al igual que para este último país, el indicador utilizado en este trabajo no muestra un impulso significativo sobre el crecimiento de Grecia tras su integración en 1981.

Como aspectos positivos de las sucesivas ampliaciones de la CEE-UE sobre sus países miembros, los indicadores muestran en general una clara estabilización de las tendencias inflacionarias, una rápida bajada del desempleo tras la integración y un claro aumento en las relaciones comerciales intraeuropeas (tanto por valor de transacciones como en el número de socios, también fuera de la Unión).

Si atendemos a los indicadores sectoriales seleccionados para el análisis, se aprecia cómo las políticas de ayuda a la agricultura (PAC, restituciones a la exportación, subvenciones “verdes”) han servido en un primer lugar para garantizar la subsistencia del sector en la UE, y más adelante para tratar de hacerlo más competitivo y sostenible. El sector industrial, o más concretamente el subsector de la automoción, se han potenciado en los países integrados a la UE. Más claro aún es el efecto sobre el sector servicios si se observan indicadores del turismo, ya que el número de turistas en los países miembros de la UE se ha visto incrementado por la pertenencia a esta (en particular en los que además forman parte del espacio Schengen, y en aquellos que comparten moneda por ser también parte de la Eurozona)

Los indicadores aquí agrupados como “socioeconómicos” muestran que el salario mediano aumentó en los países analizados tras su entrada en la UE, mientras que el riesgo de pobreza ha disminuido de manera rápida y en una magnitud considerable. Por otro lado, el compromiso de la UE con la reducción de las emisiones contaminantes se muestra en su más temprana disminución, medida en toneladas per cápita, en comparación con otras grandes áreas económicas.

Como aspectos negativos del proceso de integración europeo, el estudio de los indicadores aquí seleccionados revela que los países que adoptaron el euro no tuvieron tras ello un gran aumento en el crecimiento de su renta per cápita, si bien el haberla mantenido puede considerarse un logro dado el ya elevado nivel de desarrollo del que partían. Por otro lado, sigue manteniéndose una brecha entre el PIB per cápita de los países punteros y los que no los son. Además, la lentitud de las instituciones de la UE, con la Comisión Europea y el BCE a la cabeza, a la hora de tomar decisiones en reacción ante las crisis, se considera un hándicap importante de una Unión cada vez más diversa de países con intereses en ocasiones contrapuestos.

No obstante, pese a los aspectos negativos señalados, estos no parecen ser mayores que los positivos, de los que han disfrutado y disfrutan tanto la UE en su conjunto como los países que la integran por separado. Por lo tanto, se puede concluir que la integración en la Unión Europea es todavía una aspiración lógica, en términos económicos, para los candidatos, ya que se sustenta a la luz de los datos analizados. En cuanto al caso del Reino Unido, se ha mostrado aquí cómo su PIB per cápita aumentó, junto a los países con los que se incorporó, tanto respecto a otros países desarrollados como a la media mundial. Por lo tanto, su salida no parece poder justificarse desde el punto de vista de su situación económica.

A corto y medio plazo los países miembros de la UE deberán recuperarse de la crisis mundial provocada por la Covid-19, aún de dimensiones futuras difíciles de calcular. A la vez que se lidia con esta gran crisis sin precedentes, deberá proseguirse, de manera aún si cabe más urgente y necesaria, con el avance en la digitalización y el tránsito hacia un modelo de crecimiento más compatible con el respeto al medioambiente, y por tanto más sostenible.

Las opiniones respecto al futuro dentro o fuera de la UE están polarizadas. Por un lado, hay partidarios de llevar la integración hasta el siguiente nivel, con propuestas más o menos avanzadas que incluyen la integración bancaria, una mucha mayor dotación para el presupuesto común europeo, la creación de eurobonos o la de un ejército común como pasos hacia una UE más federalizada. Pero por otro lado están los que anteponen la soberanía nacional a la centralización de poder en Bruselas. En este segundo grupo estarían los euroescépticos.

El debate ha sido intrínseco al propio proceso de integración europeo, alternándose las etapas donde ha habido mayores reticencias al avance de la integración (y suspicacias

por tanto, por parte de las autoridades nacionales, a la cesión de competencias a instituciones europeas supranacionales) con otras donde los avances eran acogidos incluso con entusiasmo. Obviamente, las crisis económicas han influido cíclicamente en el ánimo de los países hacia una mayor unión, puesto que el miedo hace en muchas ocasiones que sus gobiernos se replieguen sobre sí mismos, en lugar de unir fuerzas para buscar soluciones comunes.

No obstante, como se ha tratado de mostrar en este trabajo, la historia de la CEE-UE es, a la luz de muchos indicadores y a pesar de las luces y las sombras, una historia de éxito. Es por eso que, ante la evidente mejoría de muchos de los indicadores macroeconómicos de los países integrados, sigue habiendo a día de hoy negociaciones en curso para que otros países se sumen en un futuro más o menos próximo a la Unión Europea. Son candidatos oficiales Turquía, Montenegro, Serbia, Albania o Macedonia del Norte; y candidatos potenciales Bosnia y Herzegovina, y Kosovo. Los esfuerzos que estos hagan por cumplir con los requisitos exigidos para la integración, y el futuro, muy condicionado por la evolución de las economías en tiempos de máxima incertidumbre por la pandemia, dirán si el club europeo sigue sumando miembros.

BIBLIOGRAFÍA

- A en verde*. (9 de Septiembre de 2019). Recuperado el 22 de Agosto de 2020, de Europa está a la cabeza de las exportaciones agroalimentarias:
<https://www.aenverde.es/europa-esta-a-la-cabeza-de-las-exportaciones-agroalimentarias/>
- ALONSO RODRIGUEZ, J. A. (2019). *Lecciones de economía mundial*. 9ªEd. Civitas.
- ARAGÓ, L., & VILLALONGA, C. (29 de Abril de 2018). *La Vanguardia*. Recuperado el 17 de Febrero de 2020, de
<https://www.lavanguardia.com/internacional/20180429/443054697567/euroescepticismo-union-europea.html>
- CAMPOS, N. F., CORICELLI, F., & MORETTI, L. (Agosto de 2018). *ResearchGate*. Recuperado el 13 de Agosto de 2020, de Institutional Integration and Economic Growth in Europe:
https://www.researchgate.net/publication/327016964_Institutional_Integration_and_Economic_Growth_in_Europe
- CARRERAS, A., & TAFUNELL, X. (Enero de 2005). *ResearchGate*. Recuperado el 13 de Agosto de 2020, de El crecimiento económico en la Unión Europea, 1830-2000:
https://www.researchgate.net/publication/28117210_El_crecimiento_economico_en_la_Union_Europea_1830-2000
- Comisión Europea. (2004). *El Correo*. Recuperado el 13 de Agosto de 2020, de Rumbo al crecimiento. La economía de la UE.:
<http://servicios.elcorreo.com/especiales/ue-50-aniversario/pdf/10-economia-ue.pdf>
- Comisión Europea. (13 de Enero de 2010). *Web oficial de la Unión Europea*. Recuperado el 22 de Agosto de 2020, de Política Agraria Común al detalle:
http://ec.europa.eu/agriculture/publi/capexplained/cap_es.pdf
- CUENCA GARCÍA, E. (2019). *Economía de la Unión Europea*. Pearson.
- DEPARTAMENTO DE ANÁLISIS ECONÓMICO. (2003-2004). *Apuntes de economía española*. Recuperado el 15 de Febrero de 2020, de
<https://www2.ulpgc.es/hege/almacen/download/15/15415/apuntes200.pdf>
- Economipedia*. (10 de Agosto de 2020). Recuperado el 10 de Agosto de 2020, de Integración Económica: <https://economipedia.com/definiciones/integracion-economica.html>
- Economipedia*. (12 de Agosto de 2020). Recuperado el 12 de Agosto de 2020, de Producto Interior Bruto: <https://economipedia.com/definiciones/producto-interior-bruto-pib.html>
- EFE. (23 de Enero de 2013). *El País*. Recuperado el 12 de Junio de 2020, de Reino Unido y la UE, 40 años de tensiones:
https://elpais.com/internacional/2013/01/23/actualidad/1358934839_894357.html
- En Naranja*. (12 de Agosto de 2020). Recuperado el 12 de Agosto de 2020, de ¿Qué son los tipos de interés?: <https://www.ennaranja.com/economia-facil/que-son-tipos-de-interes/>

- Eurostat. (8 de Agosto de 2019). *Europa*. Recuperado el 12 de Junio de 2020, de Key figures on Europe: <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/ec0bf3c8-bac1-11e7-a7f8-01aa75ed71a1>
- GARCÍA DELGADO, J. L. (2019). *Lecciones de economía española*. 14^{ed}. Civitas.
- GOERLICH, F., MAS, M., & PÉREZ, F. (s.f.). *Universidad de Valencia*. Recuperado el 13 de Agosto de 2020, de Crecimiento y convergencia en la Unión Europea: <https://www.uv.es/perezgar/publicaciones/CrecimientoUE.pdf>
- GUAL, J. (2014). *¿Por qué Europa genera poco crecimiento y empleo?* Recuperado el 15 de Febrero de 2020, de https://www.caixabankresearch.com/documents/10180/51459/de28_esp.pdf
- MADISSON, A. (2002). *The World Economy. A millennial perspective*. Ediciones Mundi-Prensa.
- MALO DE MOLINA, J. (16 de Octubre de 2001). *Banco de España*. Recuperado el 13 de Agosto de 2020, de Los efectos de la entrada de España en la comunidad europea: <https://www.bde.es/f/webbde/GAP/prensa/intervenpub/diregen/estudios/ficheros/es/estu151001.pdf>
- MANN, K. (2015). *The EU, a Growth Engine? The Impact of European Integration on Economic Growth in Central Eastern Europe*. Recuperado el 15 de Febrero de 2020, de https://www.econstor.eu/bitstream/10419/121136/1/N_136.pdf
- PAMPILLÓN, R. (11 de Octubre de 2011). *Economy Weblog*. Recuperado el 23 de Agosto de 2020, de ¿QUÉ ES LA PARIDAD DE PODER ADQUISITIVO (PPA) O PARIDAD DE PODER DE COMPRA?: <https://economy.blogs.ie.edu/archives/2011/10/%C2%BFque-es-la-paridad-de-poder-adquisitivo-ppa-o-paridad-de-poder-de-compra/>
- Parlamento Europeo. (21 de Febrero de 2019). *Página oficial de la Unión Europea*. Recuperado el 28 de Septiembre de 2020, de Negociaciones comerciales entre la UE y EEUU: el PE protege los intereses clave: <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/world/20190214STO26415/negociaciones-comerciales-entre-la-ue-y-eeuu-el-pe-protege-los-intereses-clave>
- PÉREZ, M. (24 de Junio de 2014). *Efeagro*. Recuperado el 22 de Agosto de 2020, de La UE, primer exportador mundial de productos agroalimentarios: <https://www.efeagro.com/noticia/ue-exportador-agroalimentarios/>
- Policonomics*. (12 de Agosto de 2020). Recuperado el 12 de Agosto de 2020, de Grado de apertura: <https://policonomics.com/es/grado-apertura/>
- Real Instituto el Cano*. (2006). Recuperado el 13 de Agosto de 2020, de Economía: 20 datos para 20 años.: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/7acf9b004f0195d98949ed3170baead1/Piedrafita-Steinberg-Torreblanca_20AnosEspanaEuropa_economia.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=7acf9b004f0195d98949ed3170baead1
- RT. (17 de Julio de 2020). *Actualidad RT*. Recuperado el 25 de Septiembre de 2020, de Arranca la cumbre europea de recuperación del coronavirus: <https://actualidad.rt.com/actualidad/360243-cumbre-europea-negociar-fondo-recuperacion-coronavirus>

- TROITIÑO, D., & KERIKMÄE, T. (2015). *Pasado, presente y futuro de la Unión Europea*. McGraw-Hill.
- VELEV, M. (2018). *Acta Oeconomica Pragensia*. Recuperado el 15 de Agosto de 2020, de Unemployment and economic growth:
<https://aop.vse.cz/pdfs/aop/2018/04/02.pdf>
- VIDAL-FOLCH, X. (11 de Junio de 2014). *El País*. Recuperado el 29 de Agosto de 2020, de BCE: el coste de ser lento.:
https://elpais.com/economia/2014/06/11/actualidad/1402514430_028530.html
- Web oficial de la Unión Europea. (Mayo de 2007). Recuperado el 13 de Agosto de 2020, de Crecimiento de la regiones, desarrollo de Europa:
https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/official/reports/cohesion4/pdf/4cr_es.pdf
- Web oficial de la Unión Europea. (9 de Junio de 2020). Recuperado el 9 de Junio de 2020, de https://europa.eu/european-union/about-eu/countries/member-countries_es
- Web oficial de la Unión Europea. (05 de Agosto de 2020). Recuperado el 05 de Agosto de 2020, de https://europa.eu/european-union/about-eu/eu-in-brief_en
- Wikipedia, la enciclopedia libre. (17 de Febrero de 2020). Recuperado el 17 de Febrero de 2020, de Unión Europea: https://es.wikipedia.org/wiki/Unión_Europea

Bases de datos:

- Banco Mundial: <https://data.worldbank.org>
- Datosmacro: <https://datosmacro.expansion.com>
- Eurostat: <https://ec.europa.eu/eurostat/data/database>
- World Integrated Trade Solution: <https://wits.worldbank.org>

Apoyo:

- Fondo Monetario Internacional: <https://www.imf.org/en/Data>
- Investing: <https://es.investing.com>
- OCDE: <https://stats.oecd.org>
- Our World In Data: <https://ourworldindata.org>
- Portal de datos europeo: <https://www.europeandataportal.eu/data>
- The Global Economy: <https://www.theglobaleconomy.com>
- Trading Economics: <https://tradingeconomics.com/indicators>